ESPAÑA NUEVA

Semanario Republicano Independiente

Año 1. Núm. 4 | MEXICO, D. F., 15 DE DICIEMBRE DE 1945 | Precio: 0.25 ctvs.

EDITORIAL

FRANCO acaba de reconocer a Italia una deuda de guerra de más de cinco mil millones de liras, como saldo de la cooperación del fascismo y la falange durante la mal llamada guerra civil española. Por un Tratado entre el gobierno italiano—colaborando en él monárquicos liberales y comunistas que parecen muy conservadores—el gobierno que usurpa el poder en España, regulariza los pagos mediante las exportaciones de productos españoles a Italia con los cuales se aliviará la penosa situación de este país, devastado por la aventura de Mussolini.

Entre aclamaciones de la muchedumbre, el Duce comenzó reivindicando para el nuevo imperio romano, Niza, Córcega y Túnez. Cuando creyó a Francia moribunda intentó el tiro de gracia con cínica felonía. La Italia fascista se creyó a punto de realizar sus sueños de grandeza. Y ahora, desde su montón de ruinas, después de la derrota más vergonzosa de la Historia, no teniendo de quién cobrar, el Estado italiano cobrará del Estado nacional sindicalista que fundaron en España los criminales de guerra. Con arreglo al Derecho internacional al uso, vacío de ética, es justo. Para cualquiera que no sea español es una ironía del destino: el pueblo continuará pagando con privaciones, con hambres, las armas extranjeras y el sueldo de los mercenarios que pudieron vencerlo porque las democracias mantuvieron a la República española desarmada. Pagará ahora a un gobierno revolucionario antifascista, el precio usurario de un monstruoso fraude al Derecho de gentes. Y le pagará... como corresponde en Derecho. O mejor, según un Tratado entre dos gobiernos reconocidos de jure por las grandes potencias democráticas y defensoras del Derecho. Y, después... ¿quién podrá en España creer en el derecho...?

Andan por América algunos españoles haciéndose lenguas del talento de Franco, por la firmeza con que se mantiene en la tarea de arruinar a España y de enriquecer a los traficantes que le rodean. El problema se ha complicado, porque en el tráfico están el clero—que es uno de los menos inteligentes del Mundo y bien capaz de arruinar a la iglesia por conservar su posición política y unos privilegios abominados por todo el Mundo civilizado; el ejército, por razones análogas y otras de carácter económico, y una pandilla de rufianes que aparecen como las aves de rapiña sobre los cadáveres cuando la sociedad está en descomposición. Gentes pacatas dirigidas por otras desvergonzadas, van pregonando que hay que salvar a toda costa al alto clero, a ese ejército y a esos rufianes, a esos poderes que llaman tradicionales y que por desgracia de España en España constituyen una negra tradición. Hay que salvarles a cualquier precio. Por otro camino los auténticos valores morales se salvan por sí mismos como se salvaron en Francia la iglesia y el ejército volviendo a ser populares. En cuanto a los rufianes, puede salvarlos una buena muerte. Que de otro modo, el pueblo desesperado de esperar, querrá salvarse también a cualquier precio, al precio de la sangre y de la ruina consumada en una nueva revolución.

EL UNICO SUPERVIVIENTE

EL "único superviviente" de la Europa totalitaria es el general Franco. Así lo proclama un editorial publicado recientemente en el "Herald Tribune" importante periódico de Nueva York, en el que se comentan ciertos aspectos de la correspondencia secreta entre el general Franco, Hitler y Mussolini, la que está ahora siendo estudiada por el Departamento de Estado de los Estados Unidos. "Después de todo —dice irónicamente el editorialista— la posición de Franco es única. Se encumbró al poder hace nueve años con la ayuda del poderoso Benito y del poderosísimo Adolfo. Estos, a la vez que le ayudaban, le señalaban la línea de conducta que debía seguir, y se proponían usarlo para sus propios fines. Ahora el Duce ha desaparecido. El caudillo alemán no figura más que en el escenario del recuerdo y sólo queda el caudillo español. De esta reflexión debe sacar el gusto que pueda, mientras contempla la desagradable posibilidad de que se arroje más luz, en Nuremberg, sobre el pasado".

EL MUNDO CONTRA FRANCO

Los parlamentarios británicos con la República Española

INFORMACIONES procedentes de Londres, revelan la fuerte corriente antifranquista existente en el Parlamento inglés manifestada por la moción presentada el día 8 de los corrientes por un grupo de 120 diputados pidiendo la inmediata ruptura por parte de la Gran Bretaña con el gobierno de Franco. Este acuerdo fué adoptado en una reunión patrocinada por el Comité de Ayuda a la España Democrática.

El diputado laborista M. F. . Willey dijo en la mencionada reunión: "Sigamos el ejemplo de los países más avanzados de la América Latina. Inglaterra también debe poner en claro de qué lado se encuentran sus simpatías. El Dr. Giral dirigió a la Asamblea el mensaje a que nos referimos en estas mismas columnas. Fué leído también un mensaje de Largo Caballero en el que constan los siguientes párrafos. "La supervivencia del fascismo en mi país, es no sólo una inmensa desventura para España, sino una cínica burla de la gran victoria militar de las Naciones Unidas sobre el sistema totalitario... Las condenas verbales del fascismo español hechas hasta el presente no son suficientes para asegurar la liberación de mi país. A pesar de las declaraciones de San Francisco y de Postdam, Franco continúa encarcelando y ejecutando españoles hasta donde le es posible y sigue prestando refugio a aquellos que huyeron de Alemania antes de la caída del Tercer Reich y se colocaron bajo la protección de su compañero de fascismo. Es esencial tomar medidas prácticas contra el régimen fascista en España y obligarlo a dejar el paso a la libertad y a la democracia".

Mensaje del Dr. Giral

LA tragedia de España, con más de nueve años de doloroso calvario, merece algo más que un piadoso recuerdo. Más de un millón de muertos durante la guerra en nuestro suelo desataron las fuerzas del totalitarismo; centenares de miles de víctimas de una represión inhumana, y la desaparición total de las libertades que nuestro pueblo había conquistado a lo largo de su glorioso y contradictorio caminar por la historia, son el balance nada recargado de la actuación tiránca del régimen franquista, cuya resistencia a abandonar el poder, cuando las demás dictaduras que le protegieron y a las que él ayudó con su máximo esfuerzo ya han desaparecido, puede de nuevo volver a ensangrentar el solar hispano".

"El Gobierno republicano español, continuador de la legalidad que dejaron aplastar los gobiernos de entonces de las grandes democracias, sabe que tiene por delante una ardua tarea, pero sabe también que, de igual manera que el auxilio prestado por los verdaderos demócratas de Inglaterra y otros países sirvió para sostener durante dos años y medio una desigual y heroica lucha, vuestro apoyo actualmente puede acortar el plazo de los sufrimientos de los españoles al reflejarse la opinión que vosotros defendéis en actos positivos de vuestro Gobierno".

"No pretende el Gobierno de la República que sean gobiernos extranjeros los que impongan el régimen de democracia en nuestra patria. El pueblo y el Gobierno español resolverán los medios eficaces para esa acción; pero los gobiernos demócratas que en San Francisco y Potsdam reconocieron el hecho de que el actual régimen falangista fué impuesto con la ayuda de Hitler y Mussolini, y declararon que por esa razón no podía figurar en el concierto de las naciones ni colaborar en el mundo de la paz, tienen todavía algo más qué hacer; y esto, no sólo por la deuda aún no saldada con España que dió tiempo, vertiendo la sangre de sus muchachos, para que los otros gobiernos democráticos tuvieran tiempo de prepararse militarmente, sino también, como lo acaba de decir refiriéndose a la Argentina el Secretario de Estado señor Byrnes, porque los hombres de todos los países pueden exigir fundamentalmente que se respeten los derechos y dignidad humanos, y porque la existencia de un país con un régmen opresor impide la conservación de la paz".

"Hay medidas que, sin significar ingerencia en la política interna de una nación, pueden contribuir a que las cadenas de la tiranía tengan que relajarse. La ruptura de relaciones diplomáticas es una; el reconocimiento de los gobiernos en exilio por hallarse el territorio nacional sometido a gobiernos peleles es otra; y ambas han sido utilizadas durante la guerra, sin que por ello se acuse de intervención a los gobiernos que, en defensa de la democracia universal, las practicaron".

Más adelante, el Jefe del Gobierno español, en este mensaje, señala los peligros de la pasividad internacional con Franco, diciendo que "una política de apaciguamiento con el régimen de Franco puede prolongar la ya demasiado larga agonía de un pueblo viejo y glorioso".

COMENTARIO A UNA DECLARACION DE BEVIN

LA condenación de Franco y de su régimen formulada en Londres ante la Cámara de los Comunes por el Secretario de Negocios Extranjeros, señor Ernest Bevin, el día 5 del actual, ha sido largamente comentada por la prensa internacional. Las palabras de Bevin fueron tan despectivas que no tienen precedente en los anales del lenguaje diplomático. Un corresponsal de Rauter afirma en una información que habiendo sido interrogado el señor Bevin acerca de la confianza que podía merecer del gobierno británico el general Franco, el ministro inglés respondió:

"Nuestra actitud hacia Franco fué expuesta claramente en el discurso que pronuncié hace algún tiempo, y esa actitud no ha sido modificada. Detestamos a ese gobierno". Presionado después por el laborista James Maxton, quien le preguntó si estaba bien que Mr. Bevin se exprese en esa forma de una jefe de estado con el que Inglaterra mantenía relaciones, contestó: "No es simplemente el hombre sino todo el régimen con el que el gobierno británico no simpatiza".

La declaración de Bevin —agrega el citado corresponsal— es la más fuerte que ha salido hasta la fecha de labios de uno de los miembros del gobierno laborista de la Gran Bretaña, y posiblemente es presagio de una campaña de presión constante contra Franco... Fracasada la idea de la restauración monárquica, Franco precisa buscar otra fórmula, pareciendo que sólo se presenta la de la República constitucional. Sea como sea, es de presumir que el caudillo estará ponderando cuidadosamente la declaración corta y terminante de Ernest Bevin que señala uno de los principios fundamentales de la política exterior de la Gran Bretaña".

El "American Committee for a Spanish Republic" pide la ruptura con Franco y el reconocimiento del Gobierno de la República

EL Comité Norteamericano Por Una República Española Libre ha publicado un manifiesto en el que, después de recordar la forma en que subió al poder Franco con ayuda de Hitler y Mussolini, afirma que derrocadas las dictaduras fascistas, todos los gobieirnos tienen que reajustar sus políticas a una situación enteramente nueva.

"Hoy no subsiste razón alguna para que una Norteamérica democrática continúe teniendo ningún lazo diplomático con una dictadura totalitaria que ha ayudado continuamente al engrandecimiento militar y político del Eje, que es responsable de la muerte de un millón de españoles y que continúa reprimiendo despiadadamente todas las demandas de democracia en España. La seguridad mundial y la justicia exigen que la Norteamérica amante de la paz demuestre al mundo su desaprobación diplomática y moral de la dictadura falangista de Franco—un régimen tiránico para el que no hay sitio en un mundo liberado del temor de la agresión y la barbarie nazis.

Tal revisión de su política diplomática por parte de nuestro gobierno, no sería sino la aplicación efectiva de la política expresada con respecto a Franco por la Conferencia de las Naciones Unidas celebrada en San Francisco".

El documento sigue diciendo que el pueblo español vuelve sus ojos a Estados Unidos en busca de ayuda moral en su lucha por la libertad y la democracia. "El pueblo de España se pregunta por qué más de 100.000 de sus mejores luchadores tienen que seguir pudriéndose en las cárceles, en tanto que han sido liberados sus compañeros en la lucha por la libertad en todos los demás países, antaño dominados por los nazi-fascistas".

"Respondiendo a estos deseos y esta determinación del pueblo de España, se ha reorganizado recientemete, sobre una nueva y más amplia base, el Gobierno de la República Española en el exilio. Este Gobierno representa la más amplia constelación de los auténticos elementos democráticos de España.

Es una coalición real de aquellos partidos y fuerzas políticas que han defendido leal y constantemente la República Española y sus instituciones democráticas. El Presidente recién elegido Martínez Barrio, y el gabinete recién constituído encabezado por Don José G-i ral son instrumentos constructivos y oportunos para un continuo progreso por el camino que lleva a una completa regeneración democrática de España. Todos los amigos y partidarios de la auténtica democracia no pueden menos de saludar con entusiasmo estos acontecimientos estimulantes de la resurrección de la España democrática. El Comité Norteamericano Por Una República Española Libre, declara su absoluta cordialidad con el Gobierno de la Repúbica Española en el destierro.

Después de señalar que México, Guatemala, Venezuela y Panamá han reconocido ya al gobierno y que se espera el reconocimiento de otros países, el manifiesto continúa afirmando que, especialmente en vista de los lamentables acontecimientos de la Argentina, "es fundamental para Estados Unidos fomentar esta creciente solidaridad entre los elementos democrticos de la América Latina y la renaciente democracia española. Hoy día el problema de España ha dejado de ser una cuestión que divida al pueblo norteamericano o a los gobiernos de las grandes potencias. En realidad fué la dinámica iniciativa del presidente Truman lo que resultó decisivo en la adopción por la Conferencia de Postdam de la histórica declaración de que habiendo sido fundado el presente Gobierno español, con el apoyo de las potencias del Eje, no posee, dados sus orígenes, su naturaleza, su historial y su íntima asociación con los Estados agresores, las cualificaciones necesarias para justificar su pertenencia a las Naciones Unidas. Ya ha llegado el momento de que Norateamérica complemente esa fundada y justa declaración política con acción concreta y positiva".

"El Comité Norteamericano. Por Una República Española Libre pide, pues, a nuestro gobierno que conceda pleno reconocimiento y vigoroso apoyo moral al gobierno republicano en el exilio. Creemos sinceramente que la ruptura de relaciones diplomáticas con el régimen de Franco y el apoyo moral al Gobieirno Republicano español apresurarían mucho la triunfante evolución de la democracia en España y su reconstrucción sobre una base sólida con plena libertad de conciencia y cultos, libertad de prensa y de reunión y sufragio libre y universal".

El Comité continúa dicendo que tiene plena fe en el idealismo y las aspiraciones democráticas de la República Española. Ese idealismo se ha vuelto a demostrar con la reciente formación del gobierno en el destierro cuya devoción por la democracia y cuya lealtad a los derechos humanos son de primer orden. "El pueblo español tiene derecho al estímulo y ayuda de todas las potencias democrticas en su búsqueda de la libertad. Con este espíritu y pensando en la lealtad de nuestro país a la causa de la democracia, la estabilidad internacional y la seguridad mundial hacemos este llamamiento urgente a nuestro gobierno".

El manifiesto termina afrmando que "en estos días decisivos para la humanidad, tal política norteamericana de amistad hacia la democracia española tendría un efecto profundo y general sobre las fuerzas democráticas en toda la América Latina y realizaría enormemente el prestigio moral de nuestro país en todo el mundo".

Algo sobre la verdadera situación económica - social de España

Por GABRIEL BONILLA

UNA de las reformas más cacareadas por la prensa falangista es la relativa a los seguros sociales.

Las modificaciones o nuevos regímenes introducidos en España en materia de seguros sociales no son debidos, como ocurre en otros países, al deseo de mejorar las condiciones de vida de la clase trabajadora. La implantación de tales reformas es la consecuencia lógica e inexcusable de los salarios de hambre que ha establecido el franquismo.

Según datos de fuentes autorizadas y desapasionadas, sólo un tres por ciento de la población de España se alimenta bien, mientras el resto del país carece de pan, aceite, carne, etc. en cantidades suficientes. La Declaración III del Fuero del Trabajo, promulgado por Franco en 1938, dice que "la retribución del trabajador será, como mínimo, suficiente para proporcionar al trabajador y su familia una vida normal y digna". La realidad como deciamos en el artículo anterior, es que la actual capacidad adquisitiva de sueldos y salarios es bastante menos de la mitad de la que tenían antes de la guerra civil.

Como prueba irrefutable de lo que afirmamos, presentamos el siguiente dato. El seguro de enfermedad, de hecho aplicado solamente a la industria, contaba en diciembre de 1944 con 2.121.827 afiliados, cuyos sueldos y salarios, no obstante comprender hasta a los empleados de las categorías más elevadas de las empresas, sumaban un total poco mayor de 29 millones de pesetas diarios y de 9.000 millones al año. El salario medio por día de esos trabajadores asegurados resulta ser 13.60 pesetas. Si el costo de la vida se ha cuadruplicado y el salario medio en la industria era, en el año 1936, de 8 a 9 pesetas, la presente capacidad adquisitliva de los salarios sólo es unas dos quintas partes de la correspondiente a los que regían antes de la guerra civil. Corroboración de lo que venimos afirmando es la manifestación hecha por el Ministro de Trabajo falangista, José A. Girón, en noviembre del pasado año, de que "los salarios de los trabajadores han sido aumentadas entre un treinta y ochenta y cinco por ciento, con respecto al nivel de 1936".

No obstante esta trágica situación, en el pasado mes de octubre decía la radio de Madrid que el país era más feliz que nunca y la vida asombrosamente tranquila, fácil y placentera y el apodado generalísimo sigue hablando de progreso y bienestar social alcanzados y que los problemas sociales han llegado a ser las cuestiones más importantes.

Como los salarios de los trabajadores españoles generamente cubren con dificultad sus necesidades vitales, en los casos en que dependen económicamente de ellos esposa o hijos la dificultad se aumenta o alcanza categoría de imposibilidad. Estos bajos y miserables salarios han obligado a otorgar remuneraciones suplementarias en los casos en que el trabajador tenga dos o más hijos. Esta es la razón de existencia de los llamados subsidios familiares, establecidos en 1938. Tratan de evitar el aumento general de sueldos y salarios o la muerte por inanición de los miembros de las familias numerosas, cosa que a Franco le preocupa por lo que afectaría al potencial guerrero, no por consideraciones humanitarias. El Importe total anual de tales subsidios familires, deduciendo la aportación obrera, viene a ser unos 800 millones de pesetas.

El seguro que sigue en importancia, por su volumen económico, es el de enfermedad, aplicado desde el año 1944. Como sus beneficios sólo alcanzan de hecho a la cuarta parte de los empleados y obreros, y éstos pagan el cincuenta por ciento de los recursos obtenidos, la verdadera mejora que perciben los asegurado sse cifra en 225, millones de pesetas anuales. Efectuándose el servicio médico a través de la organización sindical falangista "Obra Dieciocho de Julio", no hay que decir que en esto, como en todo, buena parte de los recursos económicos quedan en provecho de la Falange.

En sustición del retiro obrero se estableció, en 1939, el subsidio de vejez. Este no es un verdadero seguro, sino un régimen que se asemeja a los sistemas asistenciales, por cuanto exige para el percibo de las prestaciones, a más de tener derecho al disfrute del subsidio, la demostración de que no se tiene ningún trabajo remunerado ni otros ingresos. Nada existe sobre seguro de invalidez y muerte, riesgos que suelen cubrirse, juntamente con el de vejez, en los países que han establecido un seguro de pensiones.

Durante el primer año de aplicación del subsidio de vejez (1940) el importe de las prestaciones fué de 94 millones y el de la recaudación 114.

En el año 1944 se elevó. respectivamente, a 250 y 220 millones.

Debemos advertir, que si el antiguo sistema de retiro obrero siguiese funcionando, no obstante sus mezquinas prestaciones, podría ofrecer pensiones y pagos por capitalización por un valor de unos 125 millones anuales, ya que en 1935, último año de cotización normal en el régimen de retiro obrero, se alcanzó una recaudación de 45 millones (actualmente estaría duplicada la cifra, por aumento de afiliación y salarios) y los fondos de reserva y capitalización en el Instituto Nacional de Previsión y las Cajas colaboradoras debían montar a unos 1.500 millones. Por cierto que esta importante cantidada ha quedado bloqueada y sin otra finalidad que la de quedar afectada al sostenimiento de los subsidios de vejez en forma de anticipo reembolsable. De lo dicho se infiere, que el verdadero beneficio obtenido por el nuevo régimen sólo representa 125 millones anuales, o sea, la diferencia entre el valor de las prestaciones actuales (250) y las que podría conceder el retiro obrero *(125).*

A lo expuesto sólo hay que añadir que los riesgos profesionales siguen rigiéndose por la legislación de la República, salvo lo dispuesto sobre silicosis por un Decreto de 1941, que tiene un volumen económico muy reducido, por referirse solamente a las industrias cerámicas y minas de oro y plomo; y que continúa funcionando el seguro de maternidad, en el que se invirtieron 8 millones en el año anterior.

En resumen, los subsidios familiares (800) y de vejez (250) y los seguros de enfermedad (225) y maternidad (8) otorgan a los trabajadores unas prestaciones que implican unos recursos, por ellos no aportados, que se valoran en unos 1280 millones de pesetas. Como hemos visto, no todo esto se debe a la legislación franquista.

Si la disminución de los salarios que rigen en España, signiifca que los obreros dejan de percibir 48.000 millones de pesetas anualmente, esos 1.280 millones que reciben en servicios de seguridad no es más que un dos y medio por ciento de lo que se les sustrae.

Teóricamente, los regímenes de seguridad social vigentes en España deberían representar un dieciseis por ciento del importe total de los salarios (subsidios familiares 6% y de vejez 3%; seguros de enfermedad 5% y de accidentes del trabajo y silicosis 2%); más lo reducido (un 25% de la población trabajadora) dejan disminuído el porcentaje a un cuatro por ciento de los salarios que reciben los empleados y obreros (32.000 millones) y a uno y medio por ciento de los salarios que debieran percibir (80.000 millones).

Estos números muestran hasta qué punto llega la ligereza y desfachatez del Ministro de Trabajo falangista, cuando hace un año afirmaba que los obreros habían recibido un treinta y ocho por ciento de sus salarios en servicios sociales.

INFORME DE M. BIDAULT

EL ministro de Relaciones, George Bidault, en una sesión secreta con los miembros de la comisión de Asuntos Exteriores de la Asamblea Constituyente, a fin de estudiar los casos de Levante, España y Palestina, con especial dedicación a las relaciones anglo-francesas, declaró que estaba dispuesto a romper las relaciones con España, siempre y cuando Estados Unidos y Gran Bretaña procedieran en la misma forma. Añadió que así lo ha informado a los gobiernos aliados.

Añadieron que Francia intervino ante Madrid en favor de los españoles prisioneros que prestaron sus servicios en las agrupaciones francesas de resistencia.

La mayoría de la constituyente francesa contra Franco

EL vespertino francés "France Soir", uno de los periódicos de mayor circulación en estos momentos en Francia y que representa grandes sectores de opinión, en fecha reciente ha proclamado en grandes titulares a primera plana que la ruptura del goberno francés con Franco está muy próxima.

Esta afirmación se relaciona con el nombramiento de Gumbach—socialista—como Presidente de la Comisión parlamentaria de Relaciones Exteriores y con el acuerdo de revisar la política exterior, adoptado al constituirse dicha Comisión.

Por razones económicas el reconocimiento del Gobierno republicano español ha sido demorado, pero la opinión pública se resiste a justificar la política contradictoria del Gabinete francés y la presión popular se deja sentir cada día más sobre los brupos parlamentarios.

La Conferencia de Moscú

HOY se inicia en Moscú la segunda conferencia de Cancilleres, sometida a la mas estricta censura.

Una información de fuente confidencial asegura que va a plantearse el caso de España, partiendo de le Declaración de San Francisco como base para la aplicación de los acuerdos de Crimea.

●

Franco quiere también la Bomba Atómica

SEGUN informes publicados por el periódico noruego "Expressen" numerosos técnicos alemanes están trabajando en el protectorado español de Marruecos, para descubrir los secretos de la bomba atómica. Las investigaciones —afirma dicho periódico— se llevan a cabo con la plena aprobación del gobierno de Franco. Agrega que el gobierno norteamericano ha sido informado últimamente con todo detalle de tales actividades.

Fuera de VALIJA

MENSAJE DE GRATITUD A H. G. WELLS

¡GRACIAS, admirado H. G. Wells, por habernos anunciado con absoluta precisión y seguridad el fin de Franco! Crea, insigne escritor, en la gratitud sincera de los refugiados españoles. Sus palabras son las primeras que nos llegan de Inglaterra diciéndonos algo concreto y esperanzador sobre el término inevitable de la tiranía franquista. Hasta ahora, sólo recibíamos de allí manifestaciones verbales, vagas y contradictorias. Usted sabe, ilustre novelista, que no es fácil entender a los ingleses. No sólo porque los ingleses hablan inglés, sino porque el inglés que hablan los ingleses es bastante perifrástico y anfibológico. En inglés no es absolutamente necesario decir "sí" o "no" para decir "sí" o "no". Cabe también decir, verbigracia: "Probablemente no creo estar en condiciones de afirmar que este pescado sea correctamente fresco". En estas condiciones, no siempre nos ha sido fácil comprender lo que los ingleses —"honorables caballeros" de los Comunes y "nobles lores"— piensan sobre Franco. ¿Les parece bien que sea el único superviviente del totalitarismo nazifascista? ¿Están dispuestos a hacer algo para acabar con él? ¿Creen que ha llegado el momento de poner fin a la política inglesa de no intervención, destruyendo prácticamente los efectos de aquella política? Si alguna duda pudiera existir sobre la paternidad inglesa de la no intervención, la desvanecería su propio nombre, pues si se llamó de no intervención fué porque aseguraba precisamente la intervención de Hitler y Mussolini en los asuntos de España, lo que responde a la más pura y tradicional aplicación del inglés al lenguaje diplomático. En resumen, admirado H. G. Wells, no hemos sabido nunca lo que piensan los ingleses. ¿Son partidarios de que continúe Franco en el poder? ¿Prefieren una monarquía constitucional y madariaguesca? ¿Les gustaría más el comunismo libertario o el restablecimiento de la Santa Inquisición? No es que nosotros vayamos a hacer mucho caso de lo que piensan los ingleses sobre el futuro político de España, pero, en fin, nos hubiera agradado saber lo que piensan.

El único que ha expresado con cierta claridad su opinión es usted, admirado H. G. Wells. Usted cree que Franco tiene contados los días. Usted nos asegura el fin de Franco. Usted, al menos, no se ha ido por las ramas. Usted ha hablado claro. A usted le hemos entendido perfectamente.

Cierto que usted para nada se ha ocupado ahora de Franco. Usted no ha anunciado exactamente el fin de Franco. Lo que usted ha anunciado es el fin del mundo. Pero los refugiados somos seres razonantes, quiero decir, dados al ejercicio de la razón. Los refugiados somos kantianos por vocación, kantianos peligrosos, si usted quiere, por ser rojos. De "kantiano peligroso" fué fichado, en efecto, por la policía de Barcelona en 1909 nuestro llorado amigo Valentí y Camp. La razón nos dice que si usted cree en el fin del mundo, también creerá en el fin de Franco. Eso es lo razonable. Sería, en efecto, inadmisible que, terminado el mundo, continuase Franco. Franco ha sobrevivido a la muerte de Mussolini, a la muerte de Hitler, a la muerte de Laval, a la muerte de todos sus compinches; ha sobrevivido a la victoria militar de las democracias contra las dictaduras; ha sobrevivido a los acuerdos de San Francisco y a la declaración de Potsdam; ha sobrevivido al triunfo electoral de los laboristas ingleses y de los degolistas franceses; posiblemente intenta sobrevivir a la bomba atómica. Pero lo que, al parecer, no podrá Franco es sobrevivir al fin del mundo, que usted anuncia ya, admirado H. G. Wells. Seamos, pues, optimistas. Una vez que se haya acabado el mundo y, en consecuencia, haya acabado Franco, los refugiados españoles podremos volver a España. Se nos permitirá, al menos, esa ilusión.

Seamos, pues, optimistas, porque, además, usted, admirado H. G. Wells, anuncia para muy pronto ese fin del mundo. El fin de Franco no se hará, por lo tanto, esperar mucho. Sería, des-

Andanzas Históricas

La República en el destierro

Por Alvaro de ALBORNOZ

LAS vicisitudes de la política española a partir del gran movimiento nacional de la Independencia —guerra y revolución de España, que dijo el historiador conde de Toreno— arrojaron frecuentemente de la patria a grupos más o menos numerosos de españoles que se veían obligados a acogerse a la hospitalidad de los países europeos más tolerantes y más sensibles a la humana solidaridad. Buena parte de nuestra historia del siglo diecinueve es la de las emigraciones políticas a compás de los vaivenes de la revolución y la reacción. Emigración en 1814 de los liberales perseguidos —mejor se diría acosados— por la primera de las reacciones fernandinas, tras el golpe de Estado de Marzo de dicho año, que restablece la monarquía absoluta. Emigración en 1823 de los liberales que habían restaurado la monarquía democrática en 1820, a consecuencia de la invasión de "los cien mil hijos de San Luis", que reinstaló en el trono absoluto a Fernando VII. Emigración moderada en 1840, tras Espartero en toda España. Nueva emigración liberal en 1843, con Espartero a la cabeza, a consecuencia del pronunciamiento de Narváez y otros generales moderados, que produce la caída del Regente. Emigraciones, entre 1844 y 1854, de elementos liberales, militares y civiles, comprometidos en las sublevaciones que provoca la tiranía del espadón de Loja. Emigración en 1854, tras el movimiento triunfante de O'Donnell y Espartero, de los moderados más directamente responsables de las violencias reaccionarias de la última década. Nueva emigración liberal, que se inicia en la retirada de Espartero a Logroño, debida al triunfo de O'Donnell sobre los progresistas en 1856. Emigraciones de progresistas, demócratas y republicanos, tras movimientos revolucionarios frustrados que se producen sin cesar, entre 1856 y la revolución de septiembre de 1868. Emigración republicana de 1874 y 1875, a consecuencia de los golpes de Estado de Pavía y de Martínez Campos, que producen la caída de la primera República y la restauración de la monarquía borbónica. Nuevas emigraciones de elementos republicanos a causa de las sublevaciones fracasadas contra a monarquía de Sagunto. Y las emigraciones continúan durante el siglo actual y se prolongan hasta este momento. Después de la "semana trágica" de 1909, de la huelga revolucionaria de 1917, de los golpes frustrados contra la dictadura de Primo de Rivera... Varios de los ministros del Gobierno Provisional de 1931 llegan a tomar posesión de sus cargos desandando el camino del destierro.

Durante la primera mitad del siglo diecinueve el asilo preferido de los liberales españoles es Londres, al amparo de la democracia inglesa, en la época más gloriosa del libralismo británico. Los moderados se acogen a París, que no es entonces la capital de la República, sino el París de Luis Felipe y de Napoleón III. Hasta el siglo actual no emprenden los revloucionarios españoles forzados a la emigración el camino de América. Lerroux —el otro Lerroux, a quien quisiéramos dedicar un estudio algún día, demagogo doblado de grande de España— es uno de los primeros que llegan.

Las emigraciones políticas españolas del siglo diecinueve —como las primeras de este siglo— son poco numeroas; emigraciones de grupos o de personalidades. Personajes sueltos, jefes de la oposición en el Parlamnto o en la calle, líderes de los partidos, frecuentemente generales a quienes acompañan otros militares de más o menos graduación. Todas estas emigraciones, además de reducidas por el número, son exclusivamente políticas y no tienen carácter ninguno social. Y todos estos emigrados, hombres de combate, se consagran en el destierro a una función única: la conspiración. Salvo el caso de alguno que otro estudioso, que aprovecha el tiempo que la conspiración le deja libre para entregarse a investigar las instituciones o costumbres del país, en general sólo les interesa el medio en que se mueven como centro conspirativo, foco de intrigas políticas o posible arsenal revolucionario. Del destierro llega a las playas malagueñas, para encontrar trágica y gloriosa muerte, Torrijos. Deslizándose por los desfiladeros del Pirineo se internan en España los patriotas audaces y los aventureros intrépidos a quienes la gloria fascina o el peligro atrae. Del destierro arriban a las playas de Valencia los generales moderados de 1840. Del destierro vuelve, esgrimiendo "la espada de Luchana", Espartero, y del destierro llegan, para conquistar con las armas un poder efímero y ominoso, pero que colma la ambición o satisface la concupiscencia, O'Donnell y Narváez. Los generales unionistas de la revolución de 1868 llegan a Cádiz desde Canarias, y Prim, de más arrojo militar y de más fuerte temperamento romántico, desde Londres, después de una peregrinación por Europa, en un buque que él mismo ha fletado y con disfraz novelesco, para que la aventura tenga la marca inconfundible del siglo de Dumas y de Fernández y González.

Nuestra emigración de 1939, de cientos de miles de españoles, es a la vez una emigración política y social. Le dan este último carácter —aparte el número y de la complejidad, que la definen como un éxodo— los elementos de trabajo que la forman en concurrencia con los políticos. Sin descuidar un solo momento los deberes de esta índole —lo primero que hace esta emigración en cuanto llega a América es clavar la bandera de la República en la playa, como Colón el estandarte de los Reyes Católicos— se adapta a los generosos países que la acogen de tal modo que llega a confundire con las respectivas sociedades nacionales. Los profesores se incorporan a la universidad, los maestros a la escuela. Los escritores y periodistas contribuyen eficazmente a aumentar el acervo de de la librería y de la prensa. Los militares son utilizados como elementos técnicos, desprovistos de todo resabio de conspiradores históricos. Los obreros manuales son un nuevo y fecundo instrumento de producción en las fábricas y en los talleres. Hasta en el campo queda la semilla del trabajodor agrícola, como van quedando en los panteones los huesos de los más viejos, y para que nada falte en el concierto del trabajo aporta su experiencia de viejo lobo de mar el pescador cantábrico o levantino. Y es así —sin intrigas de logia o conciliábulo, sin conspiraciones de cuarto de bandera o de café— como ha hecho su gran obra política esta emigración española "de trabajadores de todas clases" a cuya acción social, destructora de prevenciones y perjuicios, se debe el ambiente en que ha sido posible el reconocimiento de la justicia de nuestra causa, primero, y después el del Gobierno republicano español.

Y no le va en zaga ciertamente a la actuación de la emigración española republicana en América la de nuestros compatriotas y correligionarios en Francia y Noráfrica. Allá, en medio de la guerra, aun fué mayor el sacrificio y todavía más alto el ejemplo. Tan alto que podemos estar de él orgullosos. Porque el pretendido conspirador de Madrid, el rojo turbulento, de la siniestra traza difundida por la caricatura fascista, no sólo se incorporó a la Francia del trabajo y del dolor, sino a la Francia heróica de la lucha y de la liberación.

Tal vez en España no se ha apreciado justamente en las horas de desesperanza, a causa, sobre todo, del aislamiento, la obra de esta emigración, una de las experiencias de más noble y profundo sentido histórico. Cuando sea conocida en toda su extensión, la conciencia serena de nuestro pueblo proclamará que ha merecido bien a la vez de la República y de la Patria.

de luego, intolerable que Franco continuase en el poder tres o cuatro mil millones de años más, que es lo que podíamos creer que durase, por lo menos el mundo. No. Esto se acaba pronto. "El mundo se halla tocando a su propio fin —escribe usted—. Es inminente la expiración de cuanto llamamos vida y no habrá posibilidad de evadir tan fatal inminencia". Es decir: Franco no tiene escape. El fenómeno —añade usted— se está produciendo "en los términos de un período a cifrar en semanas y meses antes que en milenios". Perfectamente. Ahora podemos estar seguros de que Franco sólo durará semanas, meses, a lo sumo. Así, podemos asegurar que muy pronto volveremos los refugiados a España. No me atrevería, desde ahora, a afirmar —como suponíamos hace un año— que estas Navidades nos comeremos ya allí el pavo familiar. Pero, de creer a Wells, es casi seguro que el próximo banquete del 14 de abril lo celebremos en nuestra tierra.

No conviene, pues, desalentarse. El porvenir cósmico, según Wells, es más esperanzador que el simple porvenir diplomático. Pronto se acabará el mundo y no quedará ni rastro de Franco. La victoria final será nuestra. Ahora comprendemos cuánta razón tenía el doctor Negrín en recomendarnos la política de resistencia. ¡Gracias, admirado H. G. Wells!

EL VALIJERO

Franco, el anti-español

Por Antonio ARRAIZ

HAY mil motivos para detestar a Franco; uno de los principales es el de su pequeñez. Esta pequeñez es física, intelectual y moral; desde ese punto de vista, el hombre es completo. Existe indudable armonía entre su figura rechoncha, gordezuela y linfática, y todo cuanto dice, todo cuanto hace. Los párpados abotargados, el perfil de rasgos finos y menudos, el bigotillo y el abdomen ligeramente pronunciando, sin caer en la obesidad, concuerdan con la chatura de su pensamiento y con la poca elevación de sus miras. Sin haberlo visto de cerca, me atrevería a apostar que tiene el cutis sonrosado, adamado, fresco, como el de un abate.

El mismo acento desagradable y sospechoso, el mismo estilo enucoide, tienen los actos de su gobierno, aunque con bravatas y violencias los quiera teñir de masculinilidad. Parece un sátrapa oriental dictando órdenes desde el diván de su serrallo: no en balde su perfil llama la atención por la marcada semejanza con esos rostros de melenas y barbas ensortijadas, hundidos en pomposas vestimentas, sobrecargados de tiaras, cintos amitos, manípulos y ornamentos diversos, que junto con las monstruosidades y los fenómenos caracterizan el arte asirio.

Al igual que aquellos autócratas orientales, que surgen al encuentro de nuestro conocimiento como encarnaciones de épocas morbosas y oscuras, verdaderos períodos de putrefacción de la humanidad, Franco no conoce otra manera de afirmar el principio de poder que con la crueldad. Es completamente ajeno a su temperamento esa especie de fría y pura disciplina que se encuentra en el fondo de la concepción greco-latina de la ley, de la cual es heredera la democracia europea. Esa ley, con L mayúscula, ante la cual el primero en tener que someterse es el propio magistrado, y que, por lo tanto, reviste en cierto modo a éste de su propia majestad, puede inclusive ser dura y áspera, y causar terror; pero no repugnancia Ante la tétrica tiranía de Franco, al mismo tiempo blanda y cruel, muelle y salvaje, siempre oscilando entre el plácido adocenamiento burgués y los bruscos estallidos de una vesanía avasalladora, no se puede menos de pensar en clima tórridos, en selvas fantásticas, en flores perversas que nacen del fango y de las materias en descomposición, en ídolos pavorosos de seis brazos y tres caras y en regímenes asentados sobre un doble dominio, semi-guerrero y semi-sacerdotal.

Franco tiene fisonomía de tirano oriental; y produce, en quien lo contempla, esa repulsiva impresión de asco patológico, que dan unos hermanos siameses.

De ello viene, sobre todo, la aversión que inspira. Estar gobernado por un dictador es doloroso; pero por un sátrapa semejante, es deprimente. Es una sensación cercana al asco, en la que se mezclan la rabia de la afrenta y la náusea de la abyección. Después de todo, es posible resignarse a vivir sometido a un poderoso y tremendo tirano, a un Pedro el Grande de Rusia, que a un ente endeble, ridículo y fofo, como Franco, que tiene que empinarse desesperadamente para alcanzar talla que llame la atención, o ahuecar la voz en pomposos períodos de una retórica de mal gusto para que le escuchen. Este consuelo siquiera tuvimos en Venezuela: Juan Vicente Gómez fué un gran tirano, y, por sobre todo, un tirano sustancialmente venezolano.

Porque lo peor de todo es que tales condiciones, tales trazos hacen de Francisco Franco el tipo anti-español por excelencia. Nada hay en él que recuerde al magro, seco, sobrio hombre de su pueblo. A pesar de su sangre de Hansburgo, el místico Felipe II se aproxima mucho más a esa inconfundible especie humana, producto de la altiplanicie manchega, de ceño duro, de cuerpo enjuto, de humor huraño, de principios rectos, de ideales estrambóticos, de pasiones desencadenadas, capaz de llegar a la ferocidad, pero nunca a la maldad felina y solapada, de llegar al atropello y a la violencia, pero nunca a la villanía.

Y este último es el distintivo más rotundo de Franco, y el que más lo separa del espíritu español. Su tiranía comenzó con la traición, prosperó con la traición, venció con la traición, se sostiene con la traición, sobrevive hasta el presente con la traición, morirá con la traición. Es el traidor por antonomasia, y, por ello, el anti-español por antonomasia. Hay que ver qué cantidad de términos, y qué rotundos y contundentes, posee el castellano para designar al traidor: desleal, fementido, pérfido, alevoso, renegado, tránsfuga, villano, vil, felón, desertor, zaino, falso; en ellos vierte el genio del idioma la instintiva náusea que el pueblo de España experimenta ante esa infamia, tan extraña a su constitución

El romancero, la literatura popular española de los primeros tiempos está transida de la abominación que causa la traición de Bellido Dolfos, cuando hirió al rey Don Sancho:

—Rey Don Sancho, rey Don Sancho,
no digas que no te aviso,
que del cerco de Zamora
un traidor había salido;
Bellido Dolfos se llama,
hijo de Dolfos Bellido,
a quien él mismo matara
y después echó en el río.

La historia y la literatura futura de España tendrán ocasión de cebarse en este otro espécimen, tan anti-nacional, tan raro en una y otra de ellas, que inició su carrera traicionando a su bandera, al lanzarse a la insurrección armada; siguió traicionando a su Patria, contra la cual trajo alemanes, italianos y moros; continuó traicionando a su pueblo, sobre el cual ezuzó la muerte, el crimen, el odio, la exterminación; no vaciló, para sostenerse en el poder, en traicionar a sus propios aliados, renegando de ellos y haciendo zalemas a los contrarios; y en todos sus actos, en todas sus palabras, en todos sus aspectos, en toda su vida, no ha hecho sino traicionar los ideales, las características, el pensamiento, los sentimientos, la carne y el espíritu de lo español.

Bachillerato falangista

UNA expresiva imagen del espíritu falangista, y sus trasnochadas ambiciones imperialistas, degenerando en la comicidad decadente, la ha proporcionado una información de la Revista "TIEMPO", acerca de la orientatción educativa establecida en España. De esta información con el título de "Bachillerato falangista, reproducimos algunos botones de muestra:

"Los cursos de religión, divididos en dos ciclos, no son de religión propiamente dicha sino exclusivamente de confesión católica. No proporcianan a los alumnos una cultura religiosa, sino un catecismo del padre Ripalda ampliado. Los alumnos saldrán de sus siete cursos—en materia raligiosa—sin haber oído nombrar a Buda, Confucio, el paganismo griego, Lutero o Calvino".

"...Es el cuestinario de Historia donde el falangismo aporta su "doctrina". He aquí, textualmente reproducidos, algunos stemas históricos:

"La Guerra de Sucesión: Gibraltar, despojo realizado por Inglaterra, enemigada de España en el mar".

"...Don Miguel Primo de Rivera. Patriotismo, orden, autoridad, conquista del Norte de Africa".

"Carlos III. Guerra contra Inglaterra. Buena administración material. Nefastas influencias francesas, enciclopedistas y masónicas, en los Ministros y minorías dirigentes".

En el tercer curso se habla del "Imperio inglés: su carácter egoísta, explotador de pueblos inferiores. La agresión a los boers. Las vergüenzas de la India. Sentido materialista, comercial y financiero. Innestabilidad actual del Imperio Británico".

Los Estados Unidos no quedan mejor parados: "Sentido materialista e inferior dela civilización norteamericana. Falta de fundamento y de unidad moral. Inmoralidad financiera. Su agresión injusta a España y a los países hispanoamericanos... Superioridad moral de Hispanoamérica sobre Norteamérica. La guerra europea. Sus causas lejanas. La materialización de Europa como consecuencia del racionalismo y la Reforma".

Como se advierte, Franco y la Falange, están magníficamente dispuestos para colaborar en la paz democrática surgida de la guerra. A falta de otros títulos que lo recomienden para la convivencia internacional, tiene el de superviviente del fascismo derrotado, y heredero legítimo de sus criminales doctrinas. Franco está en su papel. Hace falta saber hasta cuando le van a permitir que lo siga desempeñando las potencias democráticas.

Estampas españolas

¡¡¡BADAJOZ!!!

Por Clemente CRUZADO

AHORA y siempre, a través de la historia y por encima del tiempo, recordará el mundo el grito desgarrador que lanzó Badajoz el día que Franco lo vistió de luto.

Nada, ni nadie, había provocado en aquella pacífica población causas que justificaran las bárbaras represalias que se ejercieron entre los habitantes. Ni un crimen, ni un robo, ni el más pequeño desmán se cometió en Badajoz, a pesar de las provocaciones de los enemigos de la República. Se sublevó la guardia civil, y cuando fué vencida se les encarceló, y detenidos estuvieron sin que ni uno solo de aquellos sublevados fuera juzgado. Hasta este punto llegó la conducta noble de aquel pueblo mártir. Ellos, en cambio, cuando entraron las tropas franquistas y fueron puestos en libertad, salieron dando gritos y pidiendo venganza. ¿Venganza de qué? A partir de aquel día trágico, los mismos guardias civiles, que sólo agradecimiento debían al pueblo de Badajoz que los había respetado, se prestaron voluntariamente para ir a ejecutar a los republicanos.

Pero no solamente fué noble el pueblo de Badajoz, fué también heroico. Abandonado y solo soportó el cerco que le puso Franco, sin elementos defensivos, sin tropas, sin comunicación. El día anterior de ser invadida, para que la agonía fuese más larga, se quedó sin luz. Las sombras de aquella noche traían el eco de los cañonazos que disparaban desde Cerro Gordo. A la mañana siguiente todo el casco de la población estaba cercado Lentamente, paso a paso, iban avanzando las tropas de Franco hasta llegar a las mismas puertas de la ciudad.

●

ANTES de entrar en Badajoz, los Tabores de Regulares y las fuerzas del Tercio habían cometido ferocidades indescriptibles en el barrio de San Roque, aislado de la capital desde el día anterior. Los moros especialmente se habían encargado de realizar actos tan vergonzosos y hechos tan inhumanos que no caben en la mente decente de una persona de cerebro bien constituído.

Con tres ametralladoras y un mortero viejo se defendían los republicanos. Franco llevaba quince mil hombres, una bandera del Tercio, dos Tabores de Regulares y quince cañones de artillería. Después de una corta resistencia las fuerzas franquistas comenzaron a entrar por siete sitios distintos, para juntarse después en la Plaza de la Constitución. A los moros se les dió la orden de avanzar primero. Se eligió a los más fornidos, a los más negros, sin duda para que causaran mayor impresión y terror entre la gente. Avanzaron por las calles a paso ligero, liadas sus cabezas en telas blancas, con los ojos brillantes de fiebre, llenas sus miradas de odio y de furia; ojos de locos, calenturientos, que despedían fuego. En sus anchas bocas de gruesos labios, llevaban un cuchillo que aprisionaban entre los dientes blancos de lobo; les cruzaba el pecho dos banderolas repletas de bombas, y sobre la cintura una canana llena de cartuchos. Dando enormes alaridos entraron en las calles, disparando sin cesar sus fusiles sobre ventanas y balcones. Con breves intermitencias arrojaban bombas de mano, cuyo estruendo, al mezclarse con el incesante tableteo de las ametralladoras, el ruido de los aviones, los disparos de los fusiles y el estampido de las granadas de artillería envolvían, entre humo y fuego toda la ciudad. A las cuatro de la tarde la capital estaba en poder de los franquistas.

●

LOS moros y el Tercio asaltaban tiendas, rompías escaparates, destrozaban puertas y asesinaban a cuantas personas encontraban. En las calles adyacentes a la plaza, los cadáveres llenaban las calzadas y la sangre había salpicado todas las fachadas. Los comercios de Villarreal y La Paloma y las relojerías de Buiza y Carbajal, habían sido saqueados y los géneros eran arrojados a la calle Los moros regalaban las telas y se guardaban los relojes y las joyas Los legionarios hacían almoneda de trajes, ropas y zapatos. Y mientras esto sucedía en el corazón de la ciudad, varios grupos de guardias civiles y falangistas iban recorriendo las calles, lanzando insultos soeces. Por todas partes se veían cadáveres, heridos, moribundos, se oían voces de auxilio, gritos de dolor, imprecaciones y amenazas. Ni los muertos ni los heridos eran recogidos por nadie. En la Plaza de la

Soledad, al lado del Banco de España, una joven, muerta por varios balazos, permanecía tirada sobre el suelo con las piernas al aire y los pechos chorreando sangre; a su lado, un perro estiraba las patas con la cabeza rota. En las márgenes del río Rivilla más de doscientos cadáveres estaban siendo arrastrados por el agua. En la calle de Moreno Nieto, cerca del hotel Garrido, se observaba en un balcón el cadáver de un hombre volcado sobre el barandal, doblado por la cintura y con los brazos colgantes, en una actitud de pelele trágico. Cuando las primeras sombras de la noche envolvían la ciudad, Yagüe, que mandaba las fuerzas franquistas, ordenó que se incendiase el hermoso teatro López de Ayala, uno de los mejores de España, en vista de que no querían salir unas docenas de ciudadanos que se habían hecho fuertes dentro de aquel recinto. En pocos minutos todo el edificio era una enorme pira, y allí murieron carbonizados setenta y tres republicanos.

●

SE comenzaron a realizar registros en todas las casas, y filas interminables de hombres honrados eran conducidos, atados con cables, entre insultos y amenazas, a la Plaza de Toros. A las diez de la noche el silencio de la ciudad era el de un cementerio. Dos tiros secos perturbaron aquella soledad trágica. Fué un ciudadano que intentaba escaparse de la capital y al que un sargento de vigilancia había dado el alto: ¡Arriba España! gritó el sargento. El ciudadano sacó rápidamente una pistola y contestó: ¡Viva la República!, mientras con un tiro le volaba los sesos al sargento. Después él mismo se disparó otro y los dos cadáveres quedaron tumbados sobre la calle de Gabriel, cerca de Puerto Palma.

●

CUANDO alboreaba el nuevo día toda la ciudad escuchó estremecida los fusilamientos de los primeros mártires. Aquella madrugada fueron asesinados trescientos sesenta y dos republicanos. Los detenidos eran encerrados en la plaza de toros; a los que iban a morir los llevaban a los chiqueros, y mientras llegaba la hora de la ejecución, los falangistas se asomaban a las mirillas y les decían las frase más vergonzosas y más bajas que puede imaginarse.

Un grupo de mineros de Azuaga, después de estar tres días sin tomar alimento, fueron condenados a morir de disparos en el vientre. Se daba esta muerte a cuantos se negaban a confesarse. A varias muchachas socialistas, que habían logrado escaparse de Mérida, se les obligó a descubrir su pechos para que los guardias encargados de disparar hicieran blanco en sus pezones vírgenes. El escándalo que armó en el mundo la criminalidad de Badajoz llegó a preocupar a las mismas autoridades falangistas y el día 1º de octubre llegó Millán Astray para inspeccionar lo ocurrido. Pero ya era tarde. En aquellos pocos meses habían sido fusilados ¡veinticuatro mil extremeños!

Fué en Badajoz donde comenzó el bárbaro sadismo contra las mujeres. A los tres días de entrar las tropas franquistas fué fusilada una hermosa muchacha de dieciséis años por haber bordado una bandera de las juventudes socialistas. Desde entonces, y todos los días las tapias del cementerio han sido regadas con sangre de mujer. Y ni las que iban a ser madres se libraban de este suplicio. Han sido fusiladas muchas mujeres embarazadas, y algunas a punto de dar a luz. Y como nota sarcástica en estos procedimientos inhumanos, todas las madrugadas, a la hora de la muerte se presentaban en el cementerio, entre risas alegres y jocosidades procaces, unos grupos de señoritas católicas, acompañadas de sus novios falangistas, y dos sacerdotes para suministrar alivio espiritual a los desgraciados, que minutos después iban a morir.

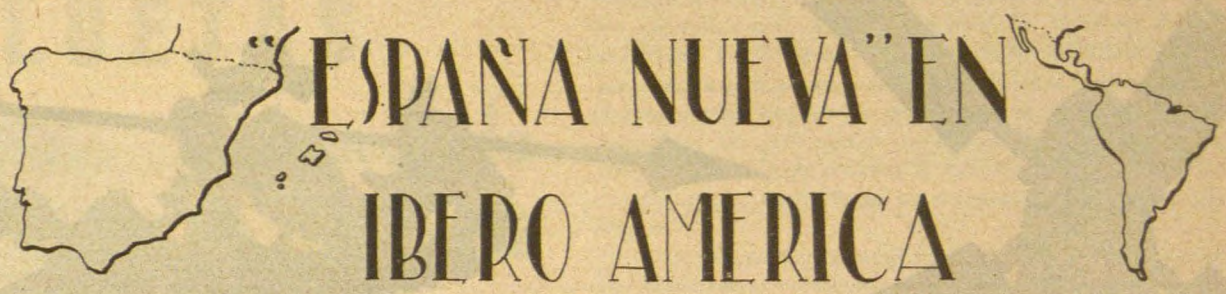
Se mataba en nombre de Dios y se burlaban de Dios en nombre de la barbarie.

BAR Y RESTAURANT

Papillon

MADERO 18

LA MEJOR COCINA DE MEXICO



DE VENEZUELA

LA Junta Revolucionaria de Gobierno acordó un crédito de diez millones de bolívares, sin interés alguno, al Banco Obrero, institución bancaria que tiene a su cargo la solución del problema de la vivienda popular. Este Banco tiene obligaciones adquiridas por la cantidad prestada, y al acordar el crédito la Junta Revolucionaria de Gobierno busca que no se retarden las actividades del Banco.

Esta institución no había cumplido hasta ahora la función que se le confiaba en la Ley, ya que su gestión estaba interferida por la cuestión política, y en sus actividades influía más la necesidad de ganar unas elecciones que la de dotar de vivienda higiénica y humana a los miles de venezolanos que viven en ranchos adheridos a los cerros o dispersos por los cauces de las quebradas. Fué éste el Banco que realizó la Reurbanización de El Silencio, donde con un costo de cincuenta millones de bolívares, apenas se resolvió el problema de alojamiento para ochocientas familias. Las obras resultaron encarecidas por los privilegios que concedía el régimen a sus amigos.

●

El Dr. Luis Lander, Encargado del Ministerio de Obras Públicas, dictó una importante charla por la Emisora del Gobierno Nacional en cadena con las emsoras comerciales. Informó que el Gobierno derrocado se proponía dictaar créditos adicionales por la cantidad de Bs. 50.477.420, o sea más del 38 % del total de 138.000,000 presupuestado para el Despacho en el año económico 1945-46.

Anunció la reorganización del Instituto que constuye la Ciudad Universitaria, en la cual se han invertido hasta la fecha más de once millones de bolívares en muebles, vehículos, maquinarias y materiales, y diez millones de bolívare sen trabapos efectuados.

●

Han sido nombradas por la Junta Revolucionaria de Gobierno y por los gobiernos estadales, las Juntas Municipales que habrán de asumir las funciones administrativas reservadas a los Concejos Municipales, disueltos por Decreto de la Junta, en atención a que no fueron el producto de la voluntad popular, sino fruto de la coacción más descarada y de la más sangrienta burla al derecho del voto. En todas las Juntas Municipales figura por lo menos una mujer, y en algunas del Estado Guárico se cuentan hasta tres damas, siendo su composición de siete miembros. Todas las Juntas han entrado ya en funciones y empiezan a colaborar con los gobiernos estadales en el estudio de los problemas que les competen. Como miembros de la Junta Municipal del Distrito Federal fué nombrada la doctora Celia Lang de Maduro, la segunda mujer que recibió en Venezuela título de Abogado, de filiación independiente. Algunas Juntas, como la de El Sombrero, Estado Guárico, están presididas por damas.

●

Las mujeres de los sectores católicos, en entrevista concedida a "La Esfera" —periódico de filiación conservadora, que no se ha manifestado contrario a la Revolución y generalmente apoya en sus notas editoriales las medidas de moralización adoptadas— expresaron su acuerdo con el programa esbozado por la Junta Revolucionaria de Gobierno, y su disposición de organizarse para intervenir en el proceso electoral que se avecina y llevar sus propios representantes a la Asamblea Constituyente.

Importante Manifiesto

Amigos de la Democracia Portuguesa

La Sociedad de Amigos de la Democracia Portuguesa, constituída recientemente en Río de Janeiro, en la que figuran destacadas personlidades portuguesas y brasileñas del ambiente democrático, ha dado a la publicidad el siguiente manifiesto:

Renegaríamos de nuestra propia causa de Brasileños si en estos momentos en que nos empeñamos material y moralmente en luchar por la estirpación del nazifascismo en el mundo y nos esforzamos por asegurar en bases duraderas la democracia en nuestra patria, olvidásemos nuestro deber de solidaridad con la causa de nuestros amigos portugueses que luchan sin desfallecimiento por la democratización de su país. Son muchos los lazos que nos unen a Portugal y acreditamos firmemente en la comunidad de nuestros destines y nuestra cultura, pero sabemos también que la fraternidad Luso-brasileña se halla peligrosamente amenazada por la tendencia fascista del gobierno Portugués. Sólo en un ambiente de libertad y legalidad en Portugal podrán nuestras relaciones de pueblo con pueblo restablecerse sobre sus legítimos fundamentos históricos. La causa de la democracia portuguesa es bajo este aspecto una causa brasileña.

Tenemos una deuda de gratitud con los portugueses antifascistas, nunca la posición de Brasil en la guerra contra el eje, dejó de recibir por parte de ellos el más caluroso y fraternal apoyo. Por otro lado la actitud de oficialismo postugués siempre se caracterizó por la reticencia y ambigüedad en relación a nuestra causa, al par, que efectuaban numerosas manifestaciones de simpatía ideológica y material con el eje.

La seguridad del mundo en el período de reconstrucción pacífica que se inicia con la destrucción del nazifascismo exige que sean aniquiladas de raíz tolas las posibilidades de resurgimiento de la odiosa doctrina que llevó a los pueblos a la masacre. Dentro de Europa ese peligro es evidente con la permanencia de los gobiernos de Franco y Salazar. No podemos olvidar que Franco subió al poder con el apoyo de Salazar, además del de Hitler y Mussolini, todos unidos en la agresión al noble pueblo, la conciencia portuguesa tanto como la nuestra, fué denunciado por los portugueses antifascistas que ahora como entonces encarnan los principios por los culales se batieron los naciones unidas.

Fundando la Sociedad de los Amigos de la Democracia Portuguesa es nuestro fin ayudar con todos medios a nuestro alcance al esfuerzo de aquéllos que dentro de Portugal o en el exilio pretenden substituir el gobierno salazarista por un régimen compatible con las tradición de dignidad e independencia de los portgueses, haciendo así posible, en el plano oficial, el destablecimiento de las relaciones de fraternidad y confianza, que nunca dejaron de existir entre los dos pueblos hermanos.

Gilberto Freire, Manuel Bandeira, Caio Prado, Gracialiano Ramos, José Mangabeira, Hermes Lima, Edgar de Castro, Carlos Drumond, Abel Chermont, Vinicius de Morais, José Lins do Rego, Sergio Huerque de Holanda, Jorge Amado, Aparicio Torelli y siguen las firmas en número de cuatrocientas cincuenta y ocho'.

LA DEMOCRACIA DE LEQUERICA

LEALTAD, de Montevideo, dice: "José Félix de Lequerica ha sido el titulado ministro de Relaciones Exteriores del franquismo que realizó la evolución, desde las tiendas de Hitler, hacia las tiendas de las Naciones Unidas. Asumió el papel de demócrata frente a Serrano Suñer, que fué el chivo emisario de la anterior política en favor del Eje.

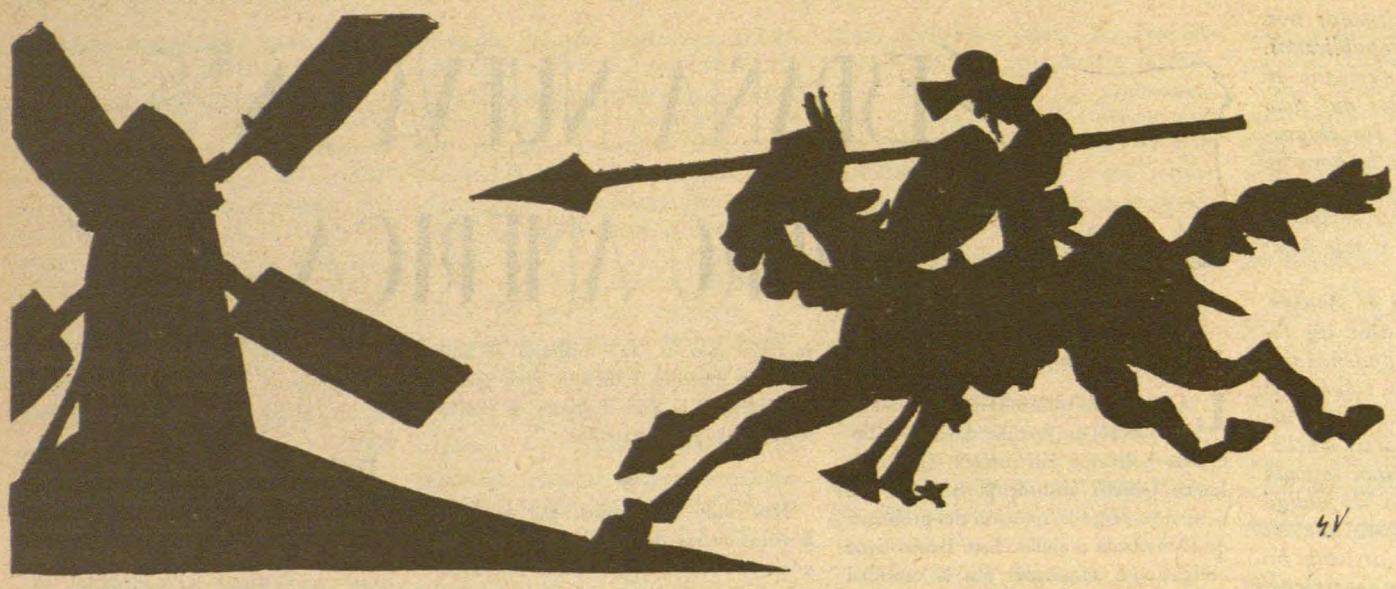
El día 29 de octubre de 1938, en plena guerra, José Félix de Lequerica, que había sido designado por Franco alcalde de Bilbao, escribía lo siguiente en el periódico de aquella localidad "El Correo Español".

"La República cayó... porque el Ejército desde Agosto del 32 comprendió que sin desenvainar la espada, la vergüenza, como tantas otras en la Historia, podía durar decenios... Pero no es preciso en este caso descender a precisiones para percibir, no ya la hipótesis de catástrofe, bolchevización y pérdida de la independencia política de España, sino la otra, la de mansa muerte. Parlamentariamente, con todos los requisitos legales, con "quorums" y mayorías, sin violencia en las calles —todo lo concedemos— dejaba también España de ser".

Lequerica confiesa, pues, que la traición se preparó en 1932, 4 años antes de que existiese el Frente Popular, y que se llevó a cabo, no por que el país fuese a caer en las manos de los bolcheviques, ni porque hubiese atentados, sino simplemente porque la legalidad republicana era inadmisible para ellos, pues "parlamentariamente", es decir, con un sistema democrático, "España dejaba de ser".

Para que no dejase de "ser" ellos la llenaron de nazis, mussolinianos y rifeños, la arrasaron, la cubrieron de sangre, la salpicaron de cárceles y campos de concentración, sembraron la miseria y el odio y ahora andan ofreciéndola en remate en Londres, en Wáshington y hasta en Moscú, con tal de que les dejen a ellos aprovecharse del precio.

Por el texto citado puede definirse la "democracia' de Lequerica.



MOLINOS DE VIENTO

Por Juan de VALENCIA

INSURRECCION CARLISTA

EL Caudillo tuvo que arrasar media España, es cierto, pero ha instaurado una era de paz octaviana. Fué preciso exterminar a los "rojos" —la gran mayoría de la población perturbadora—, para obtener la pacificación del solar guarnecido de cárceles —magnífico ornamento imperial—, haciendo la felicidad del paisaje a trueque de no dejar vivir a sus moradores. Todo tiene su precio, y para defender la tradición se puede sacrificar a los hombres en homenaje a las piedras inmortales.

Esto es lo que se pretendía. Pero resulta que ni siquiera esa paz fantasmal —la paz de los sepulcros— puede exhibir como fruto de la victoria. A los pocos días de terminada la guerra surgieron diferencias levantiscas entre sus secuaces. Se contaba por entonces, como ejemplo gráfico de estas disensiones, un hecho que sucedía con frecuencia. Al relevarse la guardia en los cuarteles, el oficial hacía tocar el himno "Cara al Sol" luego venía un requeté y se entonaba el himno carlista "Dios, Patria y Rey" por último al reemplazarle un oficial monrquico, imponía a su vez la Marcha Real. De esta suerte, en un mismo día se hacían notar a bombo y platillo las divergencias políticas del régimen.

Francisco Franco, dando muestras de una sagacidad que envidiaría Licurgo, resolvió el problema por medio del Decreto de 4 de Agosto de 1939, llamado de "unificación". El procedimeinto consistía en crear nada menos que la F.E.T.J.O.N.S., anagrama confuso y conciliatorio de la Falange Española Tradicionalist de las Juventudes Obreras Nacional Sindicalistas, incluyendo a los ex-combatientes y ex-cautivos, caballeros mutilados, cruzados, etc. . .

Franco se acreditó como un excelente coordinador, al estilo marroquí, y todos quedaron satisfechos. Constantemente recibe pruebas de la armonía existente entre sus adeptos. No hace mucho tiempo, en un banquete celebrado en Toledo con motivo de unas maniobras militres, el general Yagüe le expresó la adhesión del ejército para el momento en que "se realice la evolución", es decir, cuando se marche. Ahora los carlistas acaban de manifestarse con turbulento entusiasmo en Pamplona y Valencia al grito de "mueran los enemigos del carlismo"; lo cual es otra demostración de adhesión y afecto hacia Franco y sus partidarios falangistas. Lo peor es que estos últimos también recelan su traición.

Decididamente valía la pena sublevarse.

LOS REFUGIADOS DE AZORIN

ESTE gran Azorin, el reaccionario", como le llamaba cariñosamente Antonio Machado, se nos ha vuelto un reaccionario de veras. El Azorin tradicionalista nuestro, nos ofrecía una España miniada con sus viejas catedrales y sus paisajes llenos de alma. sorprendida en la intimidad acuciosa de sus gentes; y esta España de siempre, en su latido secular, la amábamos por ser nuestra, y porque queríamos conservarla enriqueciendo su vida, que era la mejor manera de hacer vivir su tradición.

En uno de sus últimos libros "Españoles en París". Azorín quiere hacer una crónica inventada del destierro eventual de algunos franquistas en Francia, durante nuestra guerra, ideando un pergeño sentimental de tribulaciones y nostalgias.

Da la casualidad que casi todos estos pobres desvalidos, sumidos en el desamparo y la desgracia, son aristócratas y clérigos, todos ellos espejos de virtudes y rodeados de una mística aureola, que despierta la adhesión reverente y mueve a indignación contra los culpables de sus cuitas.

Azorin se propone conmovernos con sus vidas edificantes. He aquí algunos ejemplos: Dos jóvenes amigos, después de un encuentro inesperado en París, se citan para reunirse a comer en la casa de uno de ellos. El invitado propone a su vez que les acompañe a la mesa un fraile cartujo, compañero suyo de hospedaje. Mientras esperan a este último comensal, surge la conversación acerca de las orientaciones espirituales que inspiran en el orden del fraile.

El anfitrión sigue con creciente interés estas explicaciones hasta llegar al arrobamiento. La vida monástica, con sus abnegaciones y sacrificios, se le revela de pronto como un horizonte inadvertido. En estos momentos se oyen llamadas en la puerta. ¿Vendrá por fin el fraile cartujo? Sale a abrir el dueño de la casa y al regresar —¡providencia divina!— aparece él mismo, su amigo y anfitrión, vistiendo los blancos hábitos de cartujo y con el sagrado escapulario en las manos.

Otro de sus tiernos personajes es el padre Prudencio. El padre Prudencio es un clérigo candoroso, cuyo asombroso saber corre parejo de su timidez. No dispone de libros ni con qué procurárselos y lee a hurtadillas en los puestos de periódicos y librerías. Pero este hilillo que arrebata al trasluz lo convierte en un caudal portentoso.

Un día se aventura a ir a la Sorbona. Escucha extasiado las disertaciones sobre Plauto de un profesor famoso. Desde entonces se convierte en concurrente asíduo. Y una de las tardes contempla asustado que el profesor muestra un librito de notas, el cual quedó olvidado en la clase. El profesor pregunta quién es el propietario del librito. Nuestro clérigo enmudece por la emoción. "El autor de estas notas es digno de enseñarnos humanidades a todos nosotros —dice el profesor—. Estas imitaciones de Tibulo están hechas en el latín más puro". Y al leer unas páginas arranca una clamorosa ovación de los estudiantes. El buen clérigo, escondido en un apartado asiento, se desmaya.

Evocaremos por último, a otra de sus figuras conmovedoras. Sor Asunción, Leonor Barrientos, marquesa de Pres, ha tenido que salir de España huyendo de las depredaciones revolucionarias. Se dirige hacia Italia, pues quiere ver la tierra nativa de San Francisco de Asís. Al pasar por París la reconoce un doctor que le estuvo asistiendo en España, por una ligera cicatriz en la mano. Hay que decir que la dama lleva puesta una negra venda sobre los ojos.

Ya la dama ha recordado al doctor y éste averigua el misterioso secreto. Es el hermano de Sor Asunción —también eclesiástico— quien lo revela, mientras ella se inquieta, con visible turbación.

La dama no ha querido ver nada en París. Quiso pasar por la luminosa ciudad, ignorando todas sus curiosidades y asechanzas. "Estaba allí como si estuviera en la más rigurosa clausura. Y antes de llegar a París y después de salir de París, mi hermana se ha puesto en los ojos una ancha venda para no ver tampoco nada".

Y Azorin exclama por boca del doctor: "Sor Asunción, Leonor Barrientos, marquesa de Pres, ¡qué grande es una española cuando alienta en su corazón la fe".

* * *

¿Es que Azorin se ha pemanizado? ¿De dónde ha sacado esa hilaza pueril para inventar estas historias de un convencionalismo bizantino? ¿De qué rincón de España ha salido esta dama velada y alcurniosa, que rehuye con hipos y melindres la vista de París? ¿De dónde el señorito español que se convierte repentinamente en cartujo a la hora de comer? ¿Y el clérigo franquista capaz de interesarse por Plauto, de imitar a Tíbulo en el latín más puro, y que siente la veleidad de acudir a la Sorbona?

¿Es oportunismo o contagio? ¿Prevaricación intelectual o cretinismo?

COMO MURIO UNAMUNO

EN un enjundioso comentario de Joan Sauret publicado en la "Revista de Catalunya", acerca del libro "Cruelle Espagne", de los hermanos Tharaud, escritores franceses que fueron adictos al régimen de Vichy. y por consiguiente simpatizantes de Franco, aparece un testimonio sumamente interesante sobre la vida —y la razón de su muerte— de Unamuno, en la España falangista.

El libro aludido, producto de un viaje por España durante nuestra guerra, da una descripción tendenciosa que favorece a los franquistas, aunque con algunos ribetes de objetividad. Con tales antecedentes —nada dudosos de parcialidad republicana— tiene un valor excepcional el relato de la conversación que sostuvieron sus autores con Miguel de Unamuno:

"El ex-rector de Salamanca está descorazonado, abatido. Me han destituído —dijo el maestro— por palabras bien inocentes de las cuales no renegaré jamás". Ingénuamente exclama: "Por haber dicho que vencer no es convencer, el fascismo español me ha destituído sin dar ninguna explicación".

"Unamuno —prosiguen— ha redactado un manifiesto en el que combate a la Falange. ¡Como odio al fascismo! —dijo—. Prevé una nueva época de terror y de supeditación de España a las potencias extranjeras".

Del estado de ánimo de Unamuno, de su estupor doloroso ante la ola de estupidez y barbarie desencadenada por la sublevación fascista, y su desafiante actitud contra ella, proclamando orgullosamente los fueros de la dignidad espiritual, humana, se adivina y desprende la pasión de muerte, crucificado por los verdugos de la inteligencia.

Hurtando con cínico desparpajo esta vergüenza inexorable, Ramón Gómez de la Serna ha lanzado una versión falaz sobre su fallecimiento: "Vive en su casa rectoral, aunque haya dejado la parte molesta de su cargo. *Así en casa de paredes anchas, en su sillón mecedora, llega la tarde del 31 de diciembre de 1936".*

Describe con candor hipócrita una tarde de frío acerado que "es como una guillotina para las cabezas, salientes, pensantes". . . "De pronto don Miguel se ha quedado silencioso. El profesor Aragón cree que le ha podido hacer mal el tufo del brasero y lo aparta de sus pies. . . Lo vió con asombro. Unamuno estaba muerto. Le habia matado una descompensación entre el gran frío y su brasero reengordando".

De García Lorca dijo un poeta falangista que lo habían asesinado "los cien mil violines de la envidia". Unamuno no fué víctima de una saeta retórica y la mentira tiene una apariencia cazurra; revestida de malicia aldeana: murió guillotinado por la helada y el crimen toma el nombre humilde, hogareño, de un brasero.

Humorismo inglés

Por Joaquín ARDERIUS

LAS relaciones diplomáticas entre el Reino Unido y el Estado Falangista que martiriza y deshonra a España, están asombrando al Orbe, y hasta a la mismísima luna le han puesto una cara de susto, que cuando las ranas la contemplan desde las orillas de las charcas, se preguntan en su insocrono croar:

—¿Qué le pasa a la dama de la noche, que de linda princesa de cutis de pétalo de magnolia se ha tornado en la mostruosa cabezota blanca de un bulldog ante la acometida de una pantera?

—Humorismo inglés, que se divierte con una de esas majas de faca en la liga de las pintorescas "españoladas" — contesta como un ritornelo, desde las junqueras de las charcas, algún sapo misterioso, o desde algún árbol alguna lechcza enigmática.

Somos de la misma opinión, de esa voz de misterio, que surge en estas noches heladas de diciembre de entre las junqueras que crecen en los remansos de las aguas fétidas, o de entre el ramaje

de algún eucalipto. contestándole a la princesa Luna, encantada en cabeza de bulldog, asustada por un señor ministro británico de Relaciones Extranjeras.

Sí: "humorismo inglés divirtiéndose"...

Hasta ahí la coincidencia; pero nada más que hasta ahí.

Ni "españolada" ni "maja con la faca en la liga".

Esa voz misteriosa, que le contesta a las ranas, seguramente es que en muchos años no ha salido de su escondite. Por lo menos desde el año 1931 en que se proclamó la República.

Desde esa fecha de tanta trascendencia para el pueblo de la patria de Calderón, Lope y Cervantes, las majas, sólo existen en dos lienzos, pintados por el genio Goya, sin que quede el más leve vestigio de las otras, de las de la mofa internacional, de esas que eran digna corte del cretinismo borbónico.

La patria de Lope, Cervantes, y de Calderón, las echó de su honrado suelo, abrazadas a Alfonso XIII, el día en que quedó liquidada para siempre la monarquía española.

Alcaldes de Zalamea, Quijotes, y Fuenteovejunas, es lo que los ojos del extranjero tienen que ver hoy en España.

Porque en España no viven ni son de España esas bandas de hampones que la pisan, la muerden, y la roban. Esas bandas son hijas de las entrañas de Mussolini e Hitler, y habitan en las cadáveres pútridos de éstos.

Porque los que son de España y viven en ella son los que duermen el sueño del ideal republicano en la muerte de los justos, todos los que luchan, en la clandestinidad, en su suelo por la República, y los que vivimos por el Mundo.

¿Qué alguien se tapa los ojos para no verlo?

Pero tenemos fe en que los que se vendan los ojos para no ver la realidad, muy pronto se van a apartar las manos de ellos, y nos las van a alargar para estrecharnos las nuestras en cabal reconocimiento de leal compañerismo democrático; y evitar que en España se desborde la sangre y no inunde a los pueblos de Europa.

Este humorismo inglés, que comentamos, quizá, quizá, sea los celajes del ocaso de la injusticia que están cometiendo con España las Naciones Unidas. Pero celajes de crepúsculo vespertino o estertor de injusticia, humorismo inglés es; humorismo que hasta a la linda y risueña Luna la ha hechizado en la monstruosa cabeza blanca de un bulldog.

¡Cómo maldecirán todos los ojos de la cara de la Noche, al contemplar a la princesa Luna transformada en cabeza de perro monstruoso, al Ministro de Relaciones señor Bevin, por haber puesto sobre el paves de la política internacional, en reciente discurso, la amistad del Gobierno de S. M. el rey de Inglaterra con las bandas de Francisco Franco! Al señor Bevin, por su respuesta de humorismo. ¿Pero y hacia los diputados laboristas, qué sentimiento habrán experimentado ante el eco de esta pregunta, que fué la causa de que el orador echara mano a la bolsa de su humorismo?

—"La llegada a Inglaterra del nuevo embajador español no se interpretará en Madrid y en otros lugares del mundo como indicio de que Londres está dando apoyo político a una dictadura fascista."

—"El gobierno de la Gran Bretaña no sólo detesta a Franco como hombre, es con todo su gobierno con el que no simpatiza".

¡Humorismo inglés!

Y el laborista Mikardo preguntó:

—"¿Cómo es que Franco, que estaba tan preocupado por su posición a fines de junio de este año, ha recuperado su confianza hasta el grado de andar metiendo las narices en el gobierno de Su Majestad?

Y aquí que viene el ápice del humorismo del ministro inglés:

—"Creo que es muy difícil explicar los veleidosos actos de este dignatario".

¿Le ha llamado usted, a Franco, dignatario, señor Bevin, en un colmo de su humor? ¡Si Franco no es ni siquiera una ramera, de faca en la liga, del Albaicin; ni mucro menos una de esas grotescas caricaturas de maja española que tanto les divierte a ustedes! Franco es la inmunda esquina de un prostíbulo sobre la que escupen todos los hombres libres; y sobre la que escupen los gobiernos de todo el mundo; y usted también; que con una coquetería de doncel... "veleidoso", hace de los salivazos que le lanzan ramos de flores para ponérselos en su pecho de ubres de deshonor.

SILUETAS

Alvaro de Albornoz y Liminiana

Por J. M. Tort

DESEMPEÑA la cartera de Justicia en el Gabinete presidido por el Dr. José Giral. Don Alvaro de Albornoz Liminiana, es una de las figuras más relevantes del foro español. Abogado ilustre, escritor fecundo y político apasionado, repartió su vida intensa en estas tres actividades, manifestándose en las tres, un profundo y arraigado fervor republicano.

Nació el señor Albornoz en Luarca, Asturias, el día 13 de junio de 1879. Cursó el bachillerato en su villa natal, pasando más tarde a la Universidad de Oviedo, donde estudió la carrera de Derecho, siendo uno de los discípulos predilectos del famoso "Clarín". Abandonó la Provincia rumbo a la capital de España, donde se doctoró, recibiendo las enseñanzas del sabio profesor don Francisco Giner de los Ríos, —que había de seguir siendo su amigo a través de los años— en la Institución Libre de Enseñanza.

De nuevo en Oviedo, ejerce la abogacía desde el año 1901 hasta el 1910, alternando su actividad profesional con sus dos grandes pasiones: el periodismo y la política. Dos fuerzas se enfrentan en Asturias. Melquiades Alvarez, capitanea las huestes conservadoras, y el joven —y ya famoso— abogado Alvaro de Albornoz, encabeza las filas del Partido Republicano.

Y mantiene la oposición a la tendencia conservadora, en sus trabajos políticos y en sus vibrantes artículos periodísticos —pletóricos de rebeldía y valor— que se publican en "El Progreso de Asturias", de Oviedo: en "El Noroeste" de Gijón y en la prensa de Madrid. "El País" —órgano entonces del Partido Republicano Español— y las revistas "La España Moderna", "La Lectura" y "Nuestro Tiempo", le cuenta entre sus colaboradores preferidos.

Una colección de artículos y crónicas forman su primer libro —No liras, lanzas— *que ve la luz en Madrid en el año 1903. Sigue después* Individualismo y Socialismo —*Barcelona 1907— que sirvió para fijar su personalidad política cimentada en el conocimiento de los problemas sociales, políticos y económicos. Desde Asturias sigue interviniendo activamente en la política militante. Asiste a juntas, asambleas, organiza mítines y realiza viajes de propaganda republicana. Recorre España palmo a palmo.*

Es en 1909 cuando en unión de Besteiro, Ovejero y otros intelectuales se incorpora al Partido Republicano Radical, en representación de cuya fuerza política, es elegido diputado a Cortes por Zaragoza en el año 1910. Por primera vez va al Parlamento donde se destaca como un magnífico orador. Interviene fogosamente en muchos debates y demuestra sus amplios conocimientos en materia de instrucción pública y justicia.

Ideario Radical —*su tercer libro— lo publica en esa época. Vuelve otra vez —con más entusiasmo si cabe— al periodismo. Colabora asiduamente en "La Libertad" y "El Liberal" de Madrid, y actúa como abogado. Transcurría el año de 1914, cuando Albornoz alejado de los partidos políticos, sigue interviniendo activamente en campañas populares. En mitines y conferencias arremete contra la acción militar de España en Marruecos, y a su intervención desde la tribuna del Ateneo de Madrid se debe la organización de la gran manifestación pro responsabildades del desastre que tanta trascendencia pública y política alcanzó.*

Viaja por la península dando conferencias. y como miembro activo de la Liga de los Derechos del Hombre. puso a contribución su perseverancia y su entusiasmo en servicio de la libertad y de la solidaridad humanas. En 1918 publica un nuevo volumen "El Partido Republicano", en el que preconiza la necesidad de hacer un nuevo republicanismo español para salvarlo de la esterilidad en aue se disolvieron los núcleos del republicanismo histórico. Más tarde —1921— publicó El Temperamento Español: La Democracia y la Libertad —1925— y La Tragedia del Estado Español —1927— e Intelectuales y Hombres de Acción, *libros de ciencia social, de doctrina y de historia política de la pasada centuria.*

En la triste etapa de la dictadura que sufrió España. no obstante las persecuciones y peligros, Alvaro de Albornoz publica nuevos libros y sigue sosteniendo, sin desfallecimiento ni temor la posición intelectual y política que había defendido a lo largo de su vida. En 1929 lanza a la publicidad El Gobierno de los Caudillos Militares, *en el que estudia a Espartero, Narváez, O'Donel y Prim. Y en el propio año, después de permanecer veintidós días incomunicado, sus actividades revolucionarias le llevan a la cárcel. Poco después termina la edición de* El Gran Collar de la Justicia, *recopilación de trabajos de doctrina y polémica.*

Su personaidad destacada en las filas republicanas y en los movimientos revolucionarios para derrocar a la Monarquía, le llevan a intervenir directamente en el Pacto de San Sebastián, y en unión de Marcelino Domingo ostenta la representación del Partido Radical Socialista. Forma parte del Comité Revolucionario que dirige el movimiento de diciembre del 1930, cuando se sublevan Galán y García Hernández en Jaca, y después de una corta detención en prisiones, pasa —como miembro del Comité— a formar parte del Gobierno Provisional de la República, desempeñando la cartera de Fomento.

Después, bajo otros gobiernos es designado Ministro de Justicia, puesto que ocupa desde fines de 1931 hasta julio de 1933. Su labor al frente de este departamento fué eficaz. A él le corresponde presidir toda una etapa de gran actividad y como Ministro es ponente de las Leyes Laicas, que el triunfo de la República impone. Durante su gestión se redactan y promulgan las leyes de Matrimonio Civil, de Divorcio, de Secularización de Cementerios, la de Confesiones y Congregaciones; el Decreto de Disolución de la Compañía de Jesús... En el orden jurídico, también se aplican reformas a las Leyes Procesales, Civil y Criminal, así como se amplía el recurso de casación. Se reforma la Magistratura para lograr su independencia profesional y económica y deja un magnífico y valioso proyecto de reforma de la Ley Procesal, que no se llega a realizar.

En julio de 1933, deja el Ministerio de Justicia, para tomar posesión del cargo de Presidente del Tribunal de Garantías Constitucionales, para el que fué elegido por designación de los diputados a Cortes, y en el que continuará hasta Octubre de 1934. La presencia en el Gobierno de elementos antirrepublicanos le induce a dimitir el alto puesto. Y vuelve otra vez a la propaganda republicana activa

Fué el principal propulsor del movimiento de agrupación de varias entidades republicanas y consiguió la unión de Izquierda Republicana, Unión Republicana y el Partido Nacional Republicano de Sánchez Román. En las elecciones de 1936, es elegido nuevamente diputado a Cortes. Y poco después, el Gobierno le designa Embajador en París. Regresa a España, donde vive los días aciagos de la lucha, y al principio de 1939, cuando la presión de los ejércitos franquistas empujó a los republicanos hacia la frontera de España, Albornoz pasa como emigrado al suelo francés. En Mayo, embarca con rumbo a Cuba, donde permanece, hasta enero de 1940, en que fija su residencia en México.

Durante todo este tiempo de desterrado don Alvaro de Albornzo desarrolla una actividad incesante. Pronuncia conferencias, interviene en discursos políticos y en mítines, escribe artículos periodísticos —siempre con un profundo sentido republicano—. En 1944, formando parte de la Junta Española de Liberación, recorre centro y sud América, menos Argentina, cuyo territorio no le dejaron cruzar ni volando, pronunciando conferencias sobre la necesidad de reconquistar la República Española. Y con la Junta Española de Liberación asiste a la toma de posesión del Presidente Grau San Martín como invitado de honor, conjuntamente con los señores Martínez Barrio, Prieto y Sbert.

Alvaro de Albornoz figura en todos los movimientos de agrupación que se producen en México. Es uno de los dirigentes de la ARE. Preside la Junta Española de Liberación. Y al formarse el Gobierno Republicano en el mes de agosto, el señor Giral le encarga la cartera de Justicia. Durante su estancia en México, de sus dos profesiones abogado y periodista, ejerce sin interrupción la última. Colabora en Hoy, *y* España *de México,* Bohemia, *de La Habana,* Crítica *de Buenos Aires,* España Libre, *órgano de las Sociedades Hispano Confederadas de Nueva York y otras publicaciones, y escribe dos libros,* Páginas del Destierro. *recopilación de trabajos, editado en México, y en Buenos Aires, Cuadernos Españoles de Cultura, publicaron en uno de sus volúmenes* La Política Internacional de España *y en otro* Galdós o el Optimismo Liberal.

Don Alvaro de Albornoz, pequeño, de mirada vivaz y penetrante, tiene no obstante sus sesenta y seis años, la energía de un hombre joven. Conserva su espíritu elevado. Conocedor profundo de los problemas judiciales de España, así como de sus leyes, a través de muchos años del ejercicio de la abogacía, es el hombre que puede realizar al frente del Ministerio de Justicia una eficaz labor.

LOS REYES EN EL DESTIERRO

Por FABIAN VIDAL

EL gran novelista francés Alfonso Daudet, tiene una obra que figura entre las más famosas de la literatura mundial del siglo diez y nueve. Se titula *Los reyes en el destierro*. Y su aparición causó gran escándalo en las cortes europeas.

¿Quién podría ser el Cristian de Iliria que Daudet dibujaba con tan magistrales trazos? ¿Se trataba de una novela-clave? El autor lo negó repetidas veces. Para formar literariamente su lamentable héroe simbólico, se había inspirado en varios ejemplos contemporáneos, tomando rasgos de todos ellos. Su figura regia, por lo tanto, alcanzaba prestigio de representación social. Se describía en ella una clase nueva, poco numerosa, sin duda, pero interesantísima, que las revoluciones democráticas iban creando y que señalaba la decadencia de las dinastías y el agotamiento de las castas cuyos linajes publicaba anualmente el *Gotha*.

Los pueblos no transigían ya con los viejos absolutismos y si toleraban aún monarcas era a condición de que esos monarcas suscribieran pactos constitucionales y los cumplieran, a lo menos, con relativa fidelidad.

Alfonso Daudet no vió la primera guerra mundial del siglo veinte. Su hijo León, realista furibundo, compañero de Carlos Maurras —hoy condenado a presidio— en la *Action Française*, llegó, en su senectud trabajosa y desorientada, hasta la gran catástrofe de 1940 y murió cuando el último pretendiente a la Corona de Francia, el Duque de Guisa, daba el repugnante espectáculo de arrastrarse a los pies de Hitler y de mendigarle la concesión de un trono envilecido. El Duque de Guisa, heredero de traidores famosos —recordemos que el Gran Guisa de Calais y Metz, estuvo a sueldo de Felipe II de España— aceptaba la ignominia de ser lacayo del Fuhrer y de hacer de Francia una esclava de Alemania, a cambio de la limosna degradante de un cetro y una corona y un manto real manchados de cieno y de sangre de franceses.

Pero si Alfonso Daudet, tan superior moral e intelectualmente a su vesánico hijo, hubiera vivido en los días de la Paz de Versalles, habría, seguramente, publicado una segunda parte de *Los reyes en el destierro*. Y esa segunda parte hubiese sido más sensacional aún que la primera.

DOS coronas han rodado estos días por el inestable suelo de Europa: las de Grecia y Yugoeslavia. El jefe del gobierno inglés, Clemente Attlee y su ministro de Negocios Extranjeros, ex-ferroviario Bevin, han obligado a los políticos griegos a aplazar, hasta 1948, el anunciado plebiscito de que esperaba el rey Jorge —casado con una princesa británica, por cierto— su regreso al trono de sus mayores, que tuvo que abandonar cuando Hitler invadió a su patria. Ese aplazamiento reduce a poco menos de cero las probabilidades que tenía el exilado soberano de volver a dormir en su Palacio de Atenas, al pie de la Acrópolis...

Se comprende la consternación y la amargura que la orden de Attlee y Bevin al Arzobispo Damaskinos, regente de Grecia, luego dimitido, causó entre los monárquicos helenos. ¿Qué habrá pasado en Europa y en todo el mundo dentro de tres años? ¡Se vive tan de prisa en estos tiempos de la Nueva Era de la Bomba Atómica!..

Pero lo ocurrido al rey Pedro II Karageorgawitch de Yugoeslavia, es mucho más catastrófico todavía. Pedro II, cuñado del rey Jorge de Grecia, ha sido destituído por la Asamblea Constituyente reunida en Belgrado bajo la presidencia del Sr. Stankovitch. Y esta Asamblea ha proclamado la República Federal Yugoeslava, que se compondrá de seis Estados federados autónomos, Vieja Serbia, Croacia, Eslovenia, Bosnia-Herzegovina, Montenegro y Macedonia.

Al saber su destronamiento oficial, el rey Pedro publicó una protesta furiosa. Dijo en ella que le ha engañado el Mariscal *Tito* —el cual será presidente de la República— y que no reconoce la legalidad de lo hecho en Belgrado, porque la Asamblea Constituyente no es hija de libres elecciones. Pero luego, vuelto a la realidad tristísima de su situación, desahogó su pecho ante unos corresponsales. Y les habló así:

—Abandono, con mi esposa y algunos servidores, el Hotel Claridge de Londres, que resulta demasiado caro para mí y me voy a vivir al campo. Me queda dinero para un año de vida modesta. Luego, tendré que buscar un empleo. Veremos para lo que sirvo, porque no conozco más oficio que el de Rey.

A LA vez que ocurrían tales desastres, dolorosos y grotescos, a Jorge de Grecia y a Pedro de Yugoeslavia, la prensa publicaba una noticia que, en su laconismo, completaba el panorama: Decía así:

"Por indicación del jefe del gobierno austriaco, Renner, la policía norteamericana encargada del orden en la parte de Austria ocupada por fuerzas de los Estados Unidos, ha detenido al archiduque Otto de Hapsburgo, hijo del último emperador de Austria-Hungría. Otto había penetrado en el Tirol, al saber que iban a ser celebradas elecciones generales. Los policías estadounidenses lo llevaron a Suiza y le dijeron que si volvía a Ausrtia, ingresaría a la cárcel".

OTRO rey, Leopoldo de Bélgica, ha enviado recientemente, nuevas protestas y reclamaciones al gobierno de Bruselas, que preside un socialista, porque éste acaba de publicar las actas de una reunión que tuvo dicho exilado soberano con Hitler, en Alemania, a fines de 1940 Esas actas le dejan en malísima postura a los ojos de sus súbditos y sin duda por ello, las Cámaras belgas han vuelto a acordar que no se permita su regreso a la capital del Reino. Según parece, el actual Regente de Bélgica, hermano suyo, pretende sucederle, aprovechando la impopularidad que le rodea, desde mayo de 1940 y que no han desvanecido, como es natural, si no más bien aumentado, los últimos dichos y hechos del asendereado monarca. Esa rivalidad entre los dos hijos de aquel admirable Rey Caballero que fué Alberto de Coburgo, es, para los pueblos europeos de tradición realista, una edificante e instructiva lección...

¿Y QUE diremos de Zogú de Albania, de Víctor Manuel de Saboya y de Juan de Borbón, el hijo de Alfonso XIII? Zogú vendió su patria a Mussolini, a cambio de subsidios y luego, como, según hace decir Calderón a Segismundo, en *La Vida es sueño*, "el traidor no es menester siendo la traición pasada", vióse, un Jueves Santo, arrojado del trono por el Ejército y la Escuadra y la Aviación del *Duce*, que era, a la sazón, omnipotente en Italia y que aspiraba a serlo en todo el Mediterráneo. Huyó a Grecia, con su esposa, que acababa de dar a luz y ahora intentaba que los albaneses le perdonaran y consintieran en ser de nuevo sus vasallos. Pero los albaneses tienen memoria. Y han hecho elecciones y han proclamado la República.

Probablemente, los italianos se acordarán también de todo lo que han sufrido, a causa de la ruptura del Pacto Constitucional, que llevó a cabo Víctor Manuel de Saboya para entregarse a Mussolini. Y cuando elijan una Asamblea Constituyente, votarán por la República, federal o unitaria. Las sombras heroicas de Mazzini y de Garibaldi, se alzan sobre el horizonte de Italia y las *camisas rojas* de los Mil de Marsala, reemplazarán, no sólo a las *camisas negras* mussolinianas, ya desterradas de la política y del sindicalismo, sino también a las casacas palatinas que lucían en las fiestas del Quirinal. Y ese majadero de risa boba, que es Humberto, y cuya vida privada fué siempre un escándalo, tendrá que irse a Londres o a Lausana, con su padre y su madre, abandonando la Lugartenencia que le confiaran por presión de Churchill...

¿Y qué diremos de Don Juan de Borbón, adulador de Franco, en los días triunfales del Eje, peregrino a Guadarrama, autor de indignas misivas y de viles declaraciones aprobatorias de los más horrendos crímenes? Fué totalitario y hoy, como han cambiado los tiempos, dice que es liberal y casi republicano. En realidad, sigue la tradición de las borbonadas, inagurada por Fernando VII, seguidas por Isabel II y Alfonso XII, y que Alfonso XIII cerrara, al conjurarse villanamente con Primo de Rivera, para clavar por la espalda el puñal a la Constitución que había jurado ante las Cortes del Reino...

Sí lectores. Si Alfonso Daudet levantara la cabeza, hallaría, en la Europa y aún en el Asia del siglo veinte, muchos Cristianos de Iliria que añadir al protagonista de *Los reyes en el destierro*...

GALERIA FRANQUISTA

¿TAMBIEN OPINAN LOS LADRONES?

Por MANUEL ALBAR

DEMETRIO Carceller, ex ministro de Industria y Comercio de Franco, y caballero de industria también, ha pasado por Puerto Rico, camino de Nueva York, a donde le llevan graves asuntos que interesan al gobierno del caudillejo. Principalmente guía a Carceller el propósito de conseguir una mayor relación comercial entre los EE. UU. y España. Pero eso no es lo que nos interesa. A su paso por Puerto Rico, en los últimos días de noviembre, el ex ministro, abordado por los periodistas, hizo declaraciones del tenor siguiente: "Los españoles no tolerarán nunca que ciertos señores vuelvan a gobernar la patria; por ejemplo, los que asesinaron al hijo del general Moscardó en Toledo y los que robaron el tesoro nacional después de cometer 500.000 asesinatos. Individuos como Largo Caballero y su camarilla no son considerados enemigos políticos, sino criminales y ladrones. A esos se les fusilaría en cualquier país, de cometer las fechorías que cometieron en España". "La legislación social amplísima de España es única, como ella no hay otra en el mundo, y la tiranía de que se habla no existe más que en la mente de unos cuantos". "No hay motivo alguno para cambio de Gobierno. En el año 1955, todavía los españoles seguirán opinando cuándo se irá Franco". Y luego de tan elocuentes razones, de las que lo transcrito no es sino muestra sintética, el ex ministro dejó caer sobre los periodistas esta sentencia abrumadora: "Nada nuevo se ha descubierto en política después de los sabios de Grecia". Con lo cual descansó.

Ahora bien: este señor Carceller, que se las promete tan felices y que tan rotundamente nos acusa a los republicanos de crímenes y robos, es un sujeto de muchas artes. Su fama ha trascendido las fronteras hace ya mucho tiempo. No nace cada día, ni en todas partes, un taumaturgo de los negocios que, como Carceller, ascienda de la miseria a la opulencia en una transición casi repentina. A Carceller, como al rey Midas, se le convirtió en oro todo lo que tocaron sus manos de ministro. Era lo que en lenguaje gráfico se llama un pelagatos, y es ahora uno de los hombres más ricos de España. Pero si la facultad que Baco le concedió al rey Midas no impidió, según Ovidio, que Apolo lo adornara con orejas de asno, la portentosa destreza de Carceller para aumentar su hacienda tampoco es obstáculo para que discurra como un pollino, de acuerdo con la tradición que hace del pollino un sinónimo de la torpeza, aunque en realidad sea más humano que la mayor parte de los hombres y mucho más filósofo que la mayoría de los filósofos de oficio.

En su número del mes de marzo de este año, la gran revista norteamericana *Fortune*, que no es precisamente una revista de ideas disolventes, en un trabajo magnífico dedicado al régimen falangista, que salía bastante mal librado, se ocupaba del

Provea sus recetas y gradue su vista en la

FARMACIA Y OPTICA

MADRID

Tels.: 13-31-04 13-82-86 J-31-04 ¡¡¡SIEMPRE ABIERTA!!!

5 de febrero, 40 México, F. D.

Escuche usted

Todos los días, a las 2.15 p. m. Cadena Radio Nacional

XEFO 1,110 kcs. XEUZ 6,130 kcs.

Emisión de los Republicanos Españoles

RESTAURANT IBERO - MEXICANO

Lunch, $ 1,75. Cubierto, $ 3,00

Salón para banquetes.

Cocina española.

VENUSTIANO CARRANZA, 50, 1º

ministro Carceller y lo presentaba como ejemplo de rapacidad falangista. El hoy multimillonario —son más de quinientos los millones que se le suponen— es, a lo que parece, hijo de un pastor, no de almas, sino de cabras —lo que no es deshonroso— y tuvo sus veleidades anarquistas en los días de su juventud, cuando no se oteaba en el horizonte el yugo de las flechas falangistas merced al cual sacudiría Carceller el yugo de la pobreza y pasaría a formar parte de la aristocracia dorada que hubiera querido antaño destruír con la dinamita. De los procedimientos empleados por Carceller para acrecentar tan prodigiosamente su fortuna se tienen algunas referencias. Por ejemplo, el ministro hacía que en las regiones más industriales de España se comprara el lignito de las minas de Teruel a ochocientas pesetas la tonelada, mientras el mejor carbón hubiera podido adquirirse, al precio de tasa, en ciento cincuenta pesetas la tonelada. Pero esa es la moral falangista, sin excepción. Robo y violencia. Incultura y estupidez. Tales son las características más notorias del régimen franquista, que prometió hacer a España grande y libre y casi la ha borrado del mapa después de haberla vendido, primero, a los alemanes y a los italianos, y después a los norteamericanos y los ingleses. En España todo está a merced de la taifa gobernante: el honor, la bolsa y la vida. ¡Y ay de quien ofrezca resistencia! Para los que andan pregonando que el régimen de Franco se ha suavizado, contaremos un episodio ocurrido en los meses del verano pasado, en una población de Galicia, y del que fué víctima una familia cuyo representante, más a la derecha que a la izquierda, no se había distinguido jamás con actividades políticas. Era notario. Una noche se presentaron en su casa unos falangistas, lo sacaron del lecho, lo apalearon delante de su mujer y de sus hijos y se lo llevaron después. Unos días más tarde, la pobre mujer, advertida por un juez compasivo de la suerte que se le deparaba a ella también, cogió de la mano a sus hijos y huyó en la noche, buscando la raya de Portugal. En el camino se le murió en los brazos, de pulmonía, el hijo más pequeño, todavía de pecho. Y en Portugal, a donde pudo llegar porque aun quedan almas sensibles en el mundo, supo la muerte de su marido. No lo juzgaron, no lo acusaron de nada. Lo metieron, simplemente en un campo de concentración y lo pusieron en libertad cuando la tuberculosis lo había reducido a un puñado de pobres huesos que buscaban descanso bajo tierra, como así fué apenas libertado. Eso sucedía en el verano de este año. En el invierno, a juzgar por las noticias que vamos recibiendo, la situación no es mejor. Por el contrario, revelan un recrudecimiento de la vesania policíaca. En las semanas últimas se ha enriquecido notablemente la población penal, aunque de manera distinta a como se ha enriquecido Carceller. La Santa Hermandad falangista administra palizas, aceite de ricino, tiros y sablazos. Eso es lo que el optimista Carceller llama una legislación social "como no tay otra en el mundo". Y cristiana, puesto que la bendice el Papa. De ahí que Carceller, a su paso por Puerto Rico, se extrañe de que los republicanos desterrados no queramos regresar a España, donde se nos ofrecen "todas las garantías". Todas, hasta la de que no se romperá la soga del verdugo cuando nos cuelgue...

¡Inefable Carceller! Allá va, dispuesto a rendir vasallaje a la podrida plutodemocracia que Franco, clarividente, daba por muerta en 1942. Allá va. Con sus milloncejos robados en buena lid; con sus orejas de burro desanalfabetizador a la fuerza; con sus artimañas de granuja que cursó con aprovechamiento en el patio de Mónipodio...

LA VOZ DE ESPAÑA

ACTO DE AFIRMACION ANTI-FRANQUISTA

EL pasado día 10 se celebró en el local de la Arena Coliseo, un acto organizado por la Comisión de Ayuda a la República Española, que fué presidido por Don Alvaro de Albornoz, Ministro de Justicia y en representación del Partido de Izquierda Republicana. Tomaron parte don Julio Jaúregui, por los Nacionalistas Vascos, Subsecretario de Industria y Comercio; don José Andreu Abelló, por Izquierda Republicana de Cataluña, Ex-Presidente del Tribunal de Casación de Cataluña; el Dr. Justo Caballero, del Consejo Nacional de Unión Republicana; don Manuel Albar, Secretario General del Partido Socialista Obrero Español y José E. Leyva, Ministro de Agricultura, representante de la C. N. T. y de la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas.

El Sr. Albornoz, en breves palabras hace la presentación de los oradores que van a hacer uso de la palabra y explica la significación que tiene este asto, organizado por las fuerzas antifranquistas españolas que al lado del Gobierno republicano siguen luchando por el derrocamiento del franquismo.

Don Julio Jáuregui

"El Partido Nacionalista Vasco está con el Gobierno con toda su significación, católica, nacionalista y republicana".

Comienza sus palabras el Sr. Jáuregui, manifestando que el Partido Nacionalista Vasco desea, en compañía de los demás sectores políticos, formar el cuadro de adhesión a la República Española. Los vascos saludamos al Sr. Leyva en estas circunstancias, porque en él vemos a las fuerzas que forman la Alianza Nacional Democrática. Nosotros estamos presentes en este acto, como estamos presentes en el Gobierno de la República, con la seguridad de que nuestra presencia fortalece nuestra posición política, y sin renunciar a ninguna de las aspiraciones de nuestros ideales. Todos nosotros tenemos por delante la defensa de una empresa común: la lucha contra el franquismo y la implantación de nuestras instituciones republicanas. En esta labor, es obligación y deber de todos nosotros ayudar con todas nuestras fuerzas al actual Gobierno de la República. Se refiere el orador a la necesidad de combinar una acción internacional, firme y persistente para lograr que todas las naciones democrticas rompan sus relaciones diplomáticas y de toda índole con el régimen franquista. La mejor ayuda que en este sentido podemos realizar, en los momentos actuales, es disciplinarnos a la autoridad del Gobierno, prestándole todo nuestro entusiasmo, y someter a él todas nuestras iniciativas. Estando junto al Gobierno con entusiasmo y decisión es como podremos triunfar en nuestra difícil misión. Esta unión dará fuerza al Gobierno para poder reconquistar la libertad de España. Otra cosa en la que debemos ayudarle todos es en la organización de la resistencia. No conducirían a nada movimientos incontrolados, esporádicos y ligeros, sin preparación y sin plan. Estos movimientos no deben intentarse porque serían inútiles y perjudiciales. Si la resistencia, en tados los órdenes, la hacemos organizada a ser invencible y acabará con el régimen que sepulta a España en la tiranía odiosa que representa Franco. En todo cuando esté de nuestra parte nos obligamos a ayudar a los organizadores de esta resistencia. Relata el Sr. Jáuregui los trabajos que llevaron a cabo los Nacionalistas vascos, cuyo comité fué condenado a muerte. Para defender a esos heroicos defensores de las libertades vascas se recurrió a todos los medios; se hicieron gestiones con el cardenal de Malinas, y el Sr. Monzón, a pesar de estar encarcelado y condenado a muerte escribió una carta conmovedora pidiendo que no cesara la propaganda aunque para ello tuvieran que sacrificarse sus vidas. Por lo tanto, todos nuestros esfuerzos los ponemos al servicio del Gobierno y tenemos fe en que los postulados de la Democracia no serán olvidados. Termina diciendo el Sr. Jáuregui que hay que lograr la asfixia del régimen franquista, y si a este esfuerzo se une el de todos los republicanos, podrá triunfar el Gobierno de la República.

Don José Andreu Abelló

"Esquerra Republicana de Catalunya ha mantenido y mantiene una unidad absoluta y fraternal con las demás fuerzas que luchan contra el franquismo".

El Sr. Andreu Abelló comienza su discurso condenando enérgicamente al régimen que ha hundido a España en la más espantosa miseria moral y material. Nuestra fracción política, dice, en lo que se refiere a la política republicana española ha mantenido y sigue manteniendo una unidad absoluta y fraternal con las demás fuerzas que luchan contra el franquismo. Franco, que se ha ensañado contra toda España, ha tenido preferencias morbosas contra Cataluña. Ha prohibido el uso de la lengua catalana, pero todos sus intentos de avasallar y borrar las glorias y legendarias costumbres del pueblo catalán han sido inútiles. Cataluña sigue, más enardecida cada día en la lucha contra el sanguinario dictador español, y no cesará hasta no ser restablecidas las libertades que le han sido arrebatadas. Cataluña, como el resto de España, no escatimará sus sacrificios por la causa de la libertad, que es el único régimen decente con el cual pueden vivir los pueblos. Parece mentira, sigue dicendo el Sr. Andreu, que ahora que ha terminado la guerra que hundió al mundo en la mayor catástrofe que registra la historia, y cuyo prólogo tuvo lugar en el suelo español, puede existir todavía un régimen que prohiba una libertad tan sagrada como es la de que un pueblo use su propia lengua. Esta es una de tantas heridas que los catalanes han sufrido en su propia carne. Esta persecución, lejos de apaciguar a nuestro pueblo lo ha lanzado a la lucha con más energía, con más fe y teniendo presente que su defensa ha de ser la defensa de toda España. Hoy está el pueblo catalán más unido que lo estuvo nunca, para luchar contra Franco y contra su tiranía. Para eso, nosotros decimos a todos los antifranquistas españoles que estamos a su lado, unidos como hermanos, como lo estuvimos durante la guerra, y en esta lucha para derrocar al asesino de las libertades españolas no reconoceremos límites ni tendremos descanso.

Dr. Justo Caballero

"La auténtica representación de España la tiene el actual Gobierno que preside el Dr. Giral".

En representación del Partido de Unión Republicana hace uso de la palabra el Dr. Caballero, quien dedica sus primeros párrafos a censurar con dureza las medidas que ha implantado en España el régimen falangista. Seguidamente explica la posición política de Unión Republicana, que es de franca adhesión a la República y al Gobierno que la representa, y no trinsigirán con otro régimen que no sea el de libertad. Se pregunta si la guerra, realmente ha terminado. Para España, no, dice el Dr. Caballero, porque en Esjaña continúan las mismas medidas represivas, el mismo régimen de censura, las cárceles depletas de idealistas que son tratados mucho peor que que los más terribles delincuentes, los campos de concentración los presidios, el patíbulo, los fusilamientos. No, para España no ha terminado la guerra, y sigue sufriendo, con estocismo y valor tan amdirables, que todos los pueblos de la tierra sienten admiración por ese heroico pueblo español, tan desgraciado y tan abandonado por los demás pueblos del Mundo.

Termina el orador diciendo que el problema político español está siendo resuelto por los mismos españoles, tal y como lo desean las grandes potencias extranjeras. En este momento nuestro país está representado digna y legítimamente por el actual Gobierno que preside el Dr. Giral, y este Gobierno es la auténtica representación de toda España, de esa España que lucha por renacer a un mundo de amor y libertad.

Don Manuel Albar

"El caso de España es el pleito de la conciencia del mundo".

Don Manuel Albar, en nombre del Partido Socialista Obrero Español hace resaltar, en sus primeras palabras, la significación de este acto. Parece mentira, dice el Sr. Albar, que al cabo de haber terminado la contienda mundial haya que reunirse en un acto como éste, para condenar un régimen que por su implantación dió principio a la pasada guerra. No pedimos, nosotros los españoles, clemencia, pedimos, y lo hacemos con razón y dignidad, razón y dignidad que el Mundo ha de tener en cuenta, que no se haga caso al miserable dictador que está intentando convencer al Mundo de que su régimen, teñido de sangre y lleno de claudicaciones e ignominias, pueda convivir con las democracias. Esto es la mayor vergüenza y la mayor farsa que se conoce. Tenemos noticias fidedignas de que en España, lejos de cesar el régimen de terror, continúa con la misma violencia y los informes confirman que siguen las ejecuciones y toma nuevo vigor la venganza contra todos aquellos hombres que con valeroso entusiasmo defienden la libertad de nuestra patria. Franco y la falange están consumando la ruina total de España. Una intención solemne tienen nuestras palabras: que los oídos del Mundo nos escuchen. El caso de España es el pleito de la conciencia del mundo, y es indispensable que quienes puedan hacerlo, aludo a los países democráticos, se pongan en condiciones de ayudar a la República Española, único régimen que en España puede ser una seguridad y una garantía noble para un mundo de paz. No hemos pedido favor, ni lo pedimos ahora, ni lo piden tampoco nuestros compañeros que dentro de España mantienen viva la resistencia, pedimos únicamente lo que creemos a que tenemos derecho: a que se nos haga justicia. El ánimo se siente encogido con la evocación de aquellos españoles que dentro del recinto de España luchan con fe, arriesgando sus vidas. Esta actitud de nuestros compañeros nos da nuevos bríos y nos alienta con nuevas ilusiones a seguir la lucha contra Franco, lucha que cada día, cada hora vamos a hacer más dura hasta lograr el derrumbamiento de aquellos criminales. A pesar de la indiferencia con que se ve a España, por parte de aquellos gobiernos a quienes corresponde, por razones de ética política no tener tratos de ninguna índole con un régimen que es clara y abiertamente su enemigo, el pueblo español va caminando hacia su liberación. Nuestra esperanza no está decaída. Tenemos la seguridad de que un país con títulos tan altos como los tiene España no soportará un régimen tan torpe y tan bollaco. Cuando surge un bárbaro, termina diciendo el Sr. Albar, los ánimos se hacen más fuertes. En España se mantiene el entusiasmo con toda entereza. Todos tenemos para esta empresa alta la fe, firme la esperanza y abierto el corazón.

Don José E. Leyva

"Es tan grande la causa de España; tiene motivos tan poderosos, que no es posible expresarla con palabras..."

El Sr. Leyva, Ministro de Agricultura, representante dela C. N. T. y de la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas, comienza su discurso diciendo que la causa de España es tan grande y tiene motivos tan poderosos que no se puede expresar con palabras. A los seis años de grandes sufrimientos, nuestro pueblo continúa sufriendo más cada día. No se comprende cómo es posible resistir una agonía semejante. No olvide nadie que el régimen actual de España y los métodos empleados por Franco son semejantes, idénticos, a los que implan-

taron Hitler y Mussolini. Pero aquellos pueblos ya vieron desaparecer a sus dictadores, mientras en España sigue en acción el franquismo.

Pero yo quisiera, dice el Sr. Leyva, hablaros, más que de los sufrimientos de España, de lo que España piensa. Hablar de España resulta muy difícil y muy complejo. Nuestro país está atravesando el dolor más profundo que haya sentido jamás. Tiene en su corazón lacerado una pena tan grande, un sentimiento tan profundo, que es una lástima verle llorar por dentro.

Relata después el Sr. Leyva la situación crítica en que se hallaba España a la terminación de la guerra, porque el pueblo español perdió a fe en muchos de sus dirigentes. En aquellas circonstancias, esos gobernantes intentaron seguir arrastrando al país con mayores calamidades, engañándole, escamoteando la verdad, cuando la verdad, por dura que sea, lejos de debilitar fortalece, cuando la verdad se dice con honradez y sinceridad. Un pueblo como el nuestro no merece ser engañado y quien lo intente será repudiado.

Franco no ha comprendido a España

Vuelve a referirse el Sr. Leyva al problema actual de España y dice que Franco no ha resuelto ninguno de los problemas, ni sociales, ni jurídicos, ni morales que están latentes en el país. Franco, que es el más inhumano de los hombres y el menos español de los españoles, no ha comprendido a Espaañ. Creyó que al terminar la guerra todo había acabado; todo menos los campos de concentración, los presidios, las cárceles y los fusilamientos. Pero no fué así; en los campos de concentración, en las cárceles, frente a los mismos piquetes de ejecución surgió con fe y con valentía increíble, la oposición al régimen franquista. El dolor nos unió a todos y ese mismo dolor, que es dolor de España, ensangrentada y enlutada, ese mismo inmenso dolor de nuestra patria es el que nos debe unir a todos en la lucha para derrocar a Franco. La República en España no ha muerto. Le República en España está viva y palpitante en el pueblo que la siente y la espera como única salvación. Se refiere después el orador a la formación de la Alianza de las fuerzas democráticas dentro de España y dice que esto es una realidad y no un mito, y tiene tal carácter y tal fuerza esta Alianza que, si las potencias hicieran honor a su palabra, el pueblo español demostraría al Mundo su deseo. Habla el Sr. Leyva de la favorable reacción que sintió el pueblo español cuando se enteró de la derrota de Italia y Alemania, y señala el rencor de las autoridades falangistas ante esta derrota que presentían como la suya propia.

España está con el Gobierno de la República

Me cabe la satisfacción de decir que el actual Gobierno de la República ha sido recibido en España con gran entusiasmo, porque ha sabido comprender el problema, nuestro problema. El pueblo de España ha sufrido tanto que no quiere otra nueva guerra civil; desea, si posible fuera, que se encuentre una solución que no sea de violencia pero no crea nadie que Franco abandonará el poder pacíficamente. Franco ha sabido comprometer en su aventura a todo el ejército, al clero, a la banca, y estos elementos se oponen a ninguna solución que no sea la continuación de sus privilegios, que defiende el rígimen falangista. Sin embargo, las potencias democráticas extranjeras pueden dar una solución al problema de España, y lo harán porque tal y como está constituído aquel régimen es un grave peligro para la paz de Europa y de América principalmente.

Se refiere después al conocimiento to que tiene España de la desunión que existe entre algunos elementos políticos del exilio y dice que en España, donde son tan grandes los sufrimientos y las luchas, se ha condenado mucho esta desunión. Pero el pueblo, siempre generoso, perdona, pero quiere y espera ardientemente que cesen estos espectáculos que van contra la propia patria, porque ella se rá quien pague las consecuencias de estas luchas y desatinadas desavenencias. Dice que dentro de España no existió nunca la llamada Junta Suprema, cuya creación es obra del extranjero, y que la Alianza de Fuerzas Democrticas no ha cerrado sus puertas a ninguna fuerza que lealmente se oponga al régimen franquista.

Termina su discurso el Sr. Leyva haciendo un vibrante llamamiento a todos los antifranquistas para que se unan y estrechen sus filas con el Gobierno de la República, que representa a la España que lucha y sufre. Esto no es un favor, es una obligación y un deber. Hacerlo por todas aquellas mujeres, por aquellos niños desventurados, por aquellos compañeros nuestros que luchan y dan su vida. Por aquellos hermanos que mueren en los campos de concentración y frente a los piquetes de ejecución.

Don Alvaro de Albornoz

"Al lado de Franco y sus secuaces, Jaime el Barbudo, José María el Tempranillo, Luis Candelas y Los Siete Niños de Ecija son unos Caballeros de Calatrava..."

Queridos amigos: como presidente de este acto voy a hacer el resumen del mismo, pero no será el mío un discurso grave y solemne, sino una charla salpicada con las csosas del momento. Quiero señalar el tono con que se han expresado aquí los representantes vasco y catalán. Habla de los sufrimientos sufridos por estos dos pueblos hermanos, y ahora como en los años de la República y durante la guerra aquellos pueblos están al lado de régimen que se dió España. Hace resaltar, en elocuentes palabras, la conducta seguida por los distintos oradores que han hablado. Ni una insidia, ni la más leve condenación a la actitud de los amigos que forman parte de los partidos que están frente a nosotros. Así se expresan los partidos políticos que forman este Gobierno. Dice que en esta lucha que hay entablada contra el franquismo habrá que prescindir de muchas cosas que establece nuestra carta magna. Si nosotros entráramos en España con la Constitución abierta, llevaríamos desplegada una esquela de defunción. Se refiere después a la actitud necia de las grandes democracias que condenan a Franco y abominan de su régimen pero lo consienten, sostienen con él relaciones diplomáticas y comerciales y le van alargando su vida efímera, en contra del pueblo español, que es quien sufre las consecuencias de esta postura incomprensible.

Una República amplia y poderosa

No sólo hay que hundir a Franco, dice el Sr. Albornoz, hay que hundir con él a todas las fuerzas de la reacción, a la iglesia franquista que recibe brazo en alto y bajo polio al tirano, a los grandes señores feudales, al ejército de las sublevaciones y de las guerras civiles. No queremos volver allá para tener una Repúbica encogida y temerosa,, sino una República amplia y poderosa. Las Naciones Unidas que se preocupan por nuestra causa dejan flotando la posibilidad de una monarquía. La monarquía, no; la monarquía del menosprecio, de la corrupción y de todos los vicios que hoy padece España, no. Con todas nuestras fuerzas la combatiremos siempre,. porque la monarquía no es ni puede ser una solución para nuestro pueblo. ¿Quiere vorverse otra vez al principo de no intervención? El principio de no intervención no es democrático. Un principio democrático es la solidaridad internacional. Sin esto no tendría sentido ni la carta del Atlántico, ni todo cuanto se ha dicha y se dicho por las Naciones Unidas; la soberanía nacional no es un imperio soberano; no es ni puede ser una cosa absoluta y no tiene otra naturaleza que la contravención y el delito. Es la negación de la soberanía nacional cuado con esa intervención se defiende a regímenes totalitarios contrarios en todo a la libertad y en pugna con la democracia. Por eso nosotros aplaudimos y apoyamos la nota dada por el Gobierno del Uruguay en el que su Ministro de Relaciones Exteriores plantea este problema con inteligencia, visión y valentía. (Estas palabras del orador son acogidas por el público con grandes aplausos).

Se ha destacado por sí misma en este acto la presencia del ministro Sr. Leyva, perteneciente a la C. N. T. Hay que felicitarse de la incorporación a la política española de esa fuerza que ha producido, no solamente grandes hombres, sino santos, como Fermín Salvochea y Anselmo Lorenzo.

Extensamente habla de las luchas dentro de España y glosa la parte de la disertación que dedicó a este aspecto el Sr. Leyva, y dice que los franquistas llaman bandoleros a los guerrilleros españoles. En la España actual—dice el Sr. Albornoz—no hay más bandoleros que los que asaltaron el Poder Público. Comparados con Franco y sus secuaces, Jaime el Barbudo, José María el Tempranillo, Luis Candelas y los Siete Niños de Ecija son unos Caballeros de Calatrava. Saluda al ejército libertador de mañana y dice que él no tacha de locos a esos heroicos guerrilleros. Fueron locos los que se alzaron en Madrid el 2 de Mayo, los que defendieron Zaragoza y Gerona, pero de estos locos se ha hecho el heroico liberalismo español.

Sin la emigración no hubiera habido ni acuerdo de San Francisco ni Conferencia de Postdam

Termina su discurso dedicando unas palabras cariñosas al Sr. Leyva. Comparte con él sus quejas, que con todo, a pesar de las divisiones y por encima de los mayores obstáculos, la emigración ha cumplido una alta misión histórica, no solamente en el orden político, sino en el cultural, en el social y en el moral. Sin la emigración de América no hubiera habido el acuerdo de San Francisco, ni la condenación de Postdam. Hemos pecado mucho, pero hemos trabajado mucho, y este México al que tanto debemos y al que tanto queremos todos los españoles será la matrona, la partera de la Nueva República Española.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos y los señores Leyva y Albornoz interrumpidos por las ovaciones del público, que siguió con interés la sincera y conmovida exposición del joven ministro de Agrcultura y el vibrante resumen del ministro de Justicia de la República.

En el Centro Republicano Español

Una Conferencia del Sr. Prieto

INVITADO por las Juventudes Socialistas don Indalecio Prieto dió su anunciada conferencia el viernes 7 de los corrientes, en el Centro Republicano Español de México, acerca del tema: *"Cómo podría verificarse en España un plebiscito"*.

Reacio a aceptar la invitación —dijo el Sr. Prieto— releyendo un discurso de nuestro estimado colaborador Manuel Albar se decidió al topar con estas palabras "El riesgo a equivocarse es un riesgo que, en circunstancias como las presentes, si no en todas, deben correr los hombres y, cuanto mayor sea su responsabilidad, con mejor motivo". No quiso el conferenciante, como tampoco Albar, "callar y sumarse después a la opinión que resulte vencedora".

El Sr. Prieto hizo una historia pormenorizada de la trayectoria de la idea del plebiscito, que el Partido Socialista Obrero Español hace suya mediante condiciones precisas de garantía, y citó textos de don Juan Negrín, y con los suyos los de la Junta Española de Liberación y de algunos de sus más destacados elementos. Todos son conocidos por haber sido divulgados ampliamente en su tiempo por la prensa, excepto el acuerdo de la Junta Española de Liberación, correspondiente al acta No. 75 de fecha 12 de septiembre de 1944, asistiendo los señores Martínez Barrio, Albornoz, Sbert, Gordón Ordás, Esplá y Prieto, que se había mantenido reservado y dice así: "Ante muy próximos contactos con el presidente electo de Cuba, doctor Ramón Grau San Martín y con el ex presidente de Colombia, doctor Eduardo Santos, la Junta, sin perjuicio de otras actitudes que puedan ir aconsejándole las circunstancias, acuerda recabar de dichos señores que influyan para que se considere el caso de España dentro de los abarcados por el punto tercero de la Carta del Atlántico, bien entendido que si tal inclusión se dispusiese al eludir otros medios de solidaridad internacional para restaurar nuestra República, y las Naciones Unidas estimaran procedente, con carácter general, un sistema plebiscitario de estricta neutralidad en orden al "derecho de todos los pueblos a escoger la forma de gobierno bajo la cual deseen vivir", el cual derecho se comprometen aquellas a respetar, el plebiscito de España debería ser presidido por países hispanoamericanos que, sin reservas, figuren entre las Naciones Unidas, siendo inadmisible la intervención de poderes españoles de origen y carácter despóticos que ahogarían toda expresión libre de la voluntad popular".

Refirió después el orador sus impresiones acerca de la actitud de algunas potencias americanas en el caso de España y agradeció —acompañado de los aplausos deferentes de la concurrencia— al Presidente Grau San Martín su iniciativa como un primer paso, dado con la mejor intención, hacia un acto colectivo de carácter internacional para resolver el problema español.

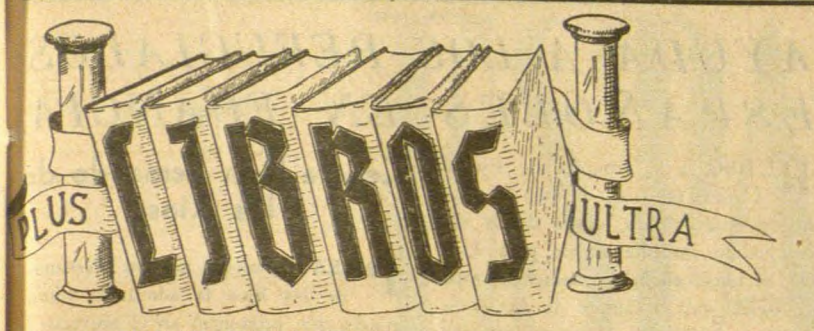
Tal y como el Sr. Prieto anunció, en su conferencia se mantuvo en forma ponderada aún en los momentos en que censuró a amigos y a enemigos, para terminar fijando las condiciones que el conferenciante y la Agrupación Socialista Española de México consideran, en principio, como base para realizar el plebiscito, que son las siguientes:

Como dedidas preventivas: Derrocamiento de Franco y sustitución de su Gobierno por otro compuesto de personas que no hayan intervenido en la represión. Reemplazo de las autoridades franquistas por ciudadanos neutrales. Disolución de Falange. Libertad de todos los presos políticos. Repatriación, a cargo del Estado, de cuantos exilados políticos deseen volver a España. Reposición de los funcionarios públicos, tanto civiles como militares, que lo fueran con anterioridad al 19 de julio de 1936 y que hubiesen sido depuestos o estuvieren presos o expatriados. Restablecimiento de las libertades de palabra, reunión y asociación. Anulación de toda sentencia de los llamados Tribunales de Responsabilidades Políticas.

Y como garantías del plebiscito: Supervisión de las operaciones plebiscitarias por un organismo inter-americano. Ausencia total de la fuerza pública en la votación y en los actos preliminares a ésta. Vigilancia ciudadana de todos esos actos y operaciones, encomendada a comisiones compuestas por afiliados a los partidos que participen en la contienda. Uso equitativo por dichos partidos de la radiodifusión y demás elementos de propaganda. Aplicación de un sistema moderno para la emisión del voto en forma que asegure la autenticidad y secreto de éste. Y adopción de precauciones que impidan cualquier levantamiento armado para ahogar la voluntad nacional.

¿Duda alguien del éxito de un plebiscito en esas condiciones? ¿Hay en ellas la sospecha de cualquier confabulación bochornosa con Franco o con el aspirante al trono?, preguntó después enfáticamente el Sr. Prieto al público, que respondió con un clamoroso ¡No!

"Tenemos por escudo —dijo el orador— nuestra propia historia. Ese escudo es invulnerable. Nosotros trabajamos por el restablecimiento de la República. Nos asistiría el derecho al respeto aunque estuviéramos equivocados, y creemos no estarlo. Se ha dicho que yo dudo del pueblo, que no tengo fe en el pueblo español. La mejor demostración de mi fe en el pueblo español es la seguridad que anticipo de que, en la calle los hoy presos, nosotros en nuestras icudades, restablecidas nuestras organizaciones, dueños de la tribuna, con nuestra honrosa historia enfrentada a la ignominia del régimen franquista, el resultado no puede ser otro que la República, y la República marchando por cauces socialistas que sabremos abrir nosotros para bien de la Patria y satisfacción del proletariado español". El Sr. Prieto fué ovacionado por la numerosa concurrencia que llenaba los salones del Centro Republicano Español.



LA REVUE DE L'IFAL

Revista trimestral del "Institut Francais de d'Amérique Latine", México, D. F., 1945. 244 págs.

PERTENECE LA REVUE DE L'IFAL al género de las grandes publicaciones periódicas científico-literarias —comprendiendo, claro está, la filosofía, el arte y la historia— destinadas al público internacional amante d'estar a *la page* en todos los problemas esenciales de nuestro tiempo. Distinta por su formato —y en parte por su contenido ilustrado— a las revistas caracterizadamente francesas tales como "La Nouvelle Revue Française" y "Le Mercure de France", no encontraríamos tal vez nada a que poder compararla sino existieran los "Cuadernos Americanos" a cuyo lado LA REVUE DE L'IFAL puede orgullosamente colocarse. Queremos decir, con esto, que honra a México y honra a Francia. No andan pues desacertados los editores de esta publicación al abrir su primer número con el bello pórtico titulado "Homenaje a Francia" y que firmado por Tomás Sánchez Hernández nos da, por insinuación, la finalidad principal de la revista que es, como acabamos de decir, honrar a Francia y por añadidura al país en donde se desarrollan las actividades del "Institut Français de l'Amérique Latine": México.

Si tuviéramos que hacer un resumen detallado de todos los trabajos (escritos unos en francés, otros en castellano) de este primer ejemplar de LA REVUE DE L'IFAL, observaríamos que comprende la mayor parte de las disciplinas intelectuales de nuestra época. Sucintamente diremos que el temario científico ha sido encomendado al profesor Marcau Pivert, quien firma un importante ensayo sobre "Déterminisme et indéterminisme en physique moderne". Otros interesantes trabajos en este género son los titulados "L'homme et les volcans" y "L'animal sauvage devant la civilisation", debidos respectivamente a la pluma de E. Aubert de la Rue y del Dr. Raymond Fyasson. Sobre temas filosóficos tratan el profesor Joaquín Xirau ("Aspect metaphysique de la crise contemporaine"), y Pierre Lecomte de Nouy ("A la recherche du temps vécu: temps physiologique et temps psychologique"). Otros artículos sobre problemas artísticos y literarios aparecen firmados por André Moreau ("Pourquoi se meurt la tragèdie"), Tomás de Quincey ("La Sphynge tebaine"), José de Benito ("Alma y paisaje de Provenza"), (Alfonso Reyes ("Elío Arístides o el verdugo de sí mismo"). Sophie Chenier ("Silvestre Revueltas"), Gutierre Tibon ("La comedia francesa en Bellas Artes") y algunos más de parecida importancia. Un bello poema, "Le chant du soldat", de Jean Malaquais, —poeta y guerrillero de las FFI, si no estamos equivocados—, espiritualizan, por decirlo así, todavía más, estas altas páginas de LA REVUE DE L'IFAL completada con diversas e interesantes crónicas relativas a libros, trabajos científicos, actividades culturales francesas e informaciones varias, las cuales acaban de dar el tono deseado a esta revista-libro. Su lectura equivale a una ascensión —y a una inmersión al mismo tiempo— en esa atmósfera especulativa y desinteresada propia del espíritu francés; de esa Francia inmortal, no por su *francesismo*, para decirlo brevemente, sino por su universalidad.

Tipográficamente LA REVUE DE L'IFAL es un alarde de B. Costa-Amic, "maître imprimeur" como él gusta en llamarse. Lástima de algunos defectos (pequeñas lagunas *por descuido*, no vale la pena subrayarlas) que, estamos seguros, desaparecerán en la próxima edición.

ABD

Un diccionario de Don Angel Osorio y Gallardo

CON Angel Ossorio, Ministro de la República Española residente en Buenos Aires e ilustre figura del foro bien conocida, ha dado a la imprenta un diccionario político histórico y biográfico, que abarca el período español contemporáneo. El señor Ossorio y Gallardo estudia las personalidades de mayor relieve, desde Carlos III hasta nuestros días.

Una obra del Dr. Antonio Ros.

EL Dr. Antonio Ros, notable oculista español, acaba de publicar un interesante libro titulado "La Penicilina y sus aplicaciones en Oftalmología" que ha sido muy bien recibido por la crítica.

Sofía Alvarez, Gloria Lynch, la señora Walerstein, y en el fondo Lumière y otros concurrentes a la fiesta en honor del actor español Armando Calvo en casa del Director Cinematográfico mexicano Antonio Momplet, originario de familia catalana.

Armando Calvo llegó a México, contratado para trabajar en el Cine Azteca, a raíz de su éxito en EL ESCANDALO. Alguien le confundió con Luis Calvo . . . Con Rosita Díaz y Miguel Molina, nuestro repórter gráfico le "disparó" en casa del Director Antonio Momplet, durante la fiesta.

El cine en la España Nueva

Por Mario CALVET

TRATABAMOS de establecer, al final de nuestro artículo anterior, bajo este mismo epígrafe, el derecho inalienable de los ciudadanos de un país libre de poder ver, o lo que es equivalente, de que le sean exhibidas, las películas mundiales en su versión original, esto es, sin doblaje de su diálogo, a fin de que la voz y la modulación de las estrellas y actores llegue íntegra, con toda su expresividad y sentido artístico, a los espectadores. Naturalmente que dichas versiones originales han de llevar, como ya es costumbre, los subtítulos explicativos en español. Este último detalle es indispensable para que los no ladinos —en el sentido directo de la palabra, esto es, para los no políglotas— o sencillamente para los que no conozcan el idioma en que esté hablada la cinta, se enteren de lo que cabalmente ocurra en las escenas y además sirva de práctica de lenguas extranjeras a la juventud estudiantil.

En este punto y momento cabe una somera digresión acerca del por qué se impuso el doblaje de las películas en algunos países de Europa y de la política nueva que sobre ese mismo problema está tomando forma actualmente.

Una de las primeras disposiciones que dictó Mussolini, en el primer aspecto, fué la de obligar a que las pantallas de los Cines de toda Italia no se expresaran en otra lengua que la italiana, creyendo que así reforzaba la soberanía de la Nación, cuando en relaidad la empequeñecía, puesto que la aislaba del mundo civilizado. Una Nación solamente es grande cuando no ha de temer ni teme que otras civilizaciones o culturas la opaquen, porque ello significa que se encuentra en condiciones de poder y saber asimilar lo bueno que hay en los demás y traducirlo en nuevos progresos y adelantos de su propia categoría universalista.

Pretendía Mussolini imponer su sistema político y su idioma a los otros a base de negarles la fe de vida. En nuestra existencia todo es recíproco y oponerse a la mútua convivencia es firmarse la propia sentencia de asfixia cuando no de muerte. Verdaderamente el vértigo monstruoso de sus ambiciones hegemónicas le hizo perder el sentido de la realidad humana.

Hitler no tan solo no consentía que se hablara en otro idioma que el alemán en la pantalla de los Cines germanos, sino que imposibilitaba la exhibicón de películas extranjeras, a base de dificultades enormes para su entrada en el país.

En España, el "Generalísimo", dándoselas como siempre de pelele, copiaba a sus amos y seguía una política análoga, obligando a doblar las películas y no permitiendo que fueran exhibidas en otro idioma que el español. ¡Temía el contagio de las lenguas democráticas, por aquello quizás, de que el habla —sobre todo la de los demácratas— es el don del alma que desparrama efluvios y armonías y nos acerca a la Verdad y a la Justicia!

Ha sido en México, país siempre abierto a las tendencias más avanzadas, en donde se ha podido evidenciar que es un absurdo el creer que las películas dobladas, contribuían a preservar la soberanía nacional del lenguaje, sino que, por el contraio, se ha visto que constituyen una competencia enorme para el Cine autóctono, puesto que los que no saben inglés y los analfabetos ya no sienten mayor preferencia por las películas mexicanas desde el momento en que las extranjeras se entienden con igual claridad, sin necesidad de esforzarse en leerlas.

En resumen: la nueva política que se perfila y concreta, en nuestra época de postguerra, es la de que las películas han de ofrecerse al público culto de los Cines de primer y segundo orden, en versión original con subtítulos explicativos; y para los Cines más populares y en los poblados pequeños, en versión doblada.

OTRO de los problemas que preocupan a los cineastas españoles en el exilio es el de cómo se procederá a la reinstauración de la industria productora cinematográfica en España tan pronto como el régimen republicano legal substituya a la dictadura usurpadora de Franco.

¿Habrá de hacerse tabla rasa y eliminar a todos los actuales artistas por el mero hecho de haber colaborado con Franco? ¿O se tendrá en cuenta —como nosotros preconizaríamos— que se discrimine a los que solamente se hayan ocupado de enaltecer el Cine español como manifestación y espectáculo popular, sin mezclarse para nada en la política? ¿No seremos generosos con los que no hayan podido evadirse de España y con los que llevados por el afán de sobrevivir al desastre, han tenido que ahogar con dolor sus ideas y aceptar aunque a regañadientes, contra su voluntad, a cambio del imprescindible pan cotidiano, el régimen de Franco?

¿No será suficiente prueba atenuante para un artista el no tener la conciencia manchada por la delación, el crimen o el robo contra los gubernamentales de la España republicana, y que además puedan demostrar que no han ejercido represalias personales ni oficiales contra ese pueblo nuestro?

Estamos seguros que los exiliados que sueñan —soñamos— volver a ver en fecha no muy lejana la Patria liberada de toda opresión y reintegrada a su Gobierno legítimo constitucional —el Republicano, único emanado auténticamente de nuestro pueblo—, si bien no podemos perdonar sin discriminación, tampoco sustentamos —ni predicamos— la venganza como divisa ni el odio como credo.

Ya se habrán dado cuenta anticipada de ello los toreros españoles que llegan aquí de España y hallan generosa prudencia y condescendencia en los rostros y en las actitudes de sus hermanos de raza, los refugiados españoles, sus compatriotas de una comunidad eterna, que está por encima de un dictadorzuelo de ocasión.

Y quizás los artistas de Cine también podrán hablar de ese gran espíritu de comprensión de los refugiados en México, en el ejemplo de Armando Calvo, a quien sin mayores protestas después de haber personamente desmentido que haya sido Capitán de Falange, se le deja hacer Arte —Arte cinematográfico sin tendencias políticas de ningún género, naturalmente—, a fin de que vea de contribuir, a medida de su voluntad y de sus fuerzas, a que el Cine de habla española —no el franquista— resplandezca en todas partes.

Si toreros y artistas así no lo entendieran. . . ¡peor para ellos!

Conferencia de don Pedro Rico

EL pasado jueves, día 13, dió una conferencia en el local del Centro de Unión Republicana, el ex alcalde de Madrid D. Pedro Rico, recientemente llegado de Francia, con el tema de "España y la República". En nuestro próximo número publicaremos una amplia información de tan interesante disertación.

GACETA DE ESPAÑA

Unidad

Los sucesos de Pamplona

Declaracieses del Sr. Giral

LAS noticias que acaban de llegar sobre lo sucedido en Pamplona, donde los carlistas han iniciado ya con la violencia que los caracteriza, sus ataques al Gobierno de Franco, al falangismo y a los sindicatos verticales, y en que la policía franquista ha hecho fuego ocasionando numerosos heridos, con más de 200 detenciones, demuestra con la más palmaria evidencia que el régimen del General Franco se encuentra en pleno período de descomposición. De nada vale la campaña que sobre su catolicismo viene desarrollando en busca del apoyo de los católicos de Norteamérica y de los demás países. Han sido en esta ocasión los más activos católicos de España, los carlistas, quienes han puesto de manifiesto la gran farsa trágica que el dictador trata de jugar.

La protesta carlista se produce precisamente en el momento en el cual se ha lanzado al mundo la noticia de que la Asamblea Nacional franquista —falsacente llamada Cortes Españolas— está estudiando el fuero de Derechos, y, cuando en él se habla de la libertad de reunión —condicionada a autorización previa y a la asistencia de delegados de la autoridad—. Los carlistas que fueron los mejores combatientes durante la sublevación de Franco mientras los falangistas se dedicaban en la retaguardia a perseguir a los republicanos, han roto ya con la falange. La tardanza de algunas potencias en reconocer a nuestro Gobierno y el sistema absorbente, egoísta y represivo de Franco ha desatado la agitación en España. Ya Franco no puede presentar como quería hacerlo, una España pacificada. España no podrá jamás pacificarse sin el previo disfrute de sus libertades, y esas libertades no puede ofrecérselas a los españoles más que el régimen republicano que es consubstancial con ellas.

Los mismos elementos monárquicos —carlistas y juanistas— se hallan divididos en busca de rey, a pesar de ser todos ellos una minoría en España, reducidísima. La inmensa mayoría del pueblo español reclama la República. El Gobierno republicano, único legítimo, habla en nombre de esa inmensa mayoría de españoles que sufren y que tienen derecho a que su problema no se ignore por las grandes potencias. El pretexto de mantener el orden en España ya no es válido. Hoy reina ya el desorden; mañana, si no se otorga a nuestro pueblo el apoyo moral de una ruptura inmediata con Franco el desorden podrá transformarse en peligroso caos y nadie con justicia podra hacer recaer la responsabilidad sobre los españoles.

Los oradores del mitin de Pamplona disuelto a tiros por la policía franquista, pedían sufragio universal. Con Franco no lo han de tener. Ni siquiera ellos que representan la tradición de la Monarquía absoluta, pueden soportar el clima político del falangismo que los ahoga. La República supone —con otras muchas cosas— precisamente ese sufragio universal que hasta los carlistas reclaman.

En la reunión de Cortes celebrada el mes de noviembre pasado, el Gobierno se comprometió a convocar elecciones apenas entre en el territorio español, y es ahora precisamente el momento de recordarlo.

Que mediten sobre lo que está sucediendo en España quienes aún vacilen en reconocer al Gobierno Republicano que tengo la honra de presidir.

La Represión

A la hora de cerrar esta edición, una información de la Prensa Asociada procedente de Madrid anuncia que se ha iniciado en Cádiz el juicio contra treinta y nueve detenidos entre los cuales están incluídas dos mujeres, María Torres Mateo y Amelia de Armentia Vázquez.

Para cinco de los acusados ha pedido el fiscal la pena de muerte. Para los restantes, el representante del Ministero público pidió penas que oscilan entre 30 y 6 años de prisión. La mayor parte de lo sdetenidos pertenecen a la Confederación Nacional del Trabajo y en su favor interviineron México, la Gran Bretaña y los Estados Unidos.

Treinta personas más han sido arrestadas acusándoles de excitación a la rebelión.

Otra información de carácter confidencial asegura que Alvarez y Zapirain, militantes comunistas, van a ser condenados a 20 años y un día, habiéndose evitado la pena de muerte a consecuencia de las intervenciones oficiosas de los representantes diplomáticos de Cuba, Gran Bretaña y Estados Unidos.

Las intervenciones de México en ambos casos se han producido a través de la representación diplomática portuguesa.

El número de presos es en la actualidad de 200.000, de los cuales sólo 25.000 han sido juzgados y condenados, y éstos aun lo fueron del modo arbitrario que caracteriza al régimen.

Más del once por ciento de los presos son mujeres.

Al cerrar esta edición, una emisora española anuncia que el Tribunal Militar de Cádiz no ha impuesto ninguna pena de muerte, y el corresponsal de la Prensa Asociada informa que las autoridades españolas han revelado que entre los encartados en el juicio abierto anteayer se encuentra un sobrino de Largo Caballero, cuyo nombre no ha sido dado a conocer.

Opiniones sobre el Gobierno Español

"Es uno de esos documentos que tienen puesto principal en la historia de un pueblo" dice a España Nueva *el Embajador de Venezuela en México.*

LA declaración del Gobierno de la República Española ante el Parlamento de la misma reunido en México, hecha por el Excelentísimo Señor Doctor don José Giral, el día 7 de noviembre de 1945, es un documento de altísimo valor en el presente momento y que habrá de merecer la admiración en el porvenir. Es uno de esos documentos que tienen puesto principal en la hisotria de un pueblo, porque en él se condensan principios esenciales para la vida de un pueblo y también porque señala aquellas trayectorias que habrá de seguir en su derrotero histórico, y aquellas medidas prácticas necesarias e inaplazables para su existencia, toda vez, que vienen a resolver problemas vitales que han sido la inspiración perenne y decisiva de ese pueblo.

Para los hispano-americanos ese documento es motivo de singular satisfacción, pues permite entrever el inevitable resurgimiento de la Madre Patria, eterna y heroica, por voluntad de sus hijos animados del más fervoroso patriotismo.

Para los españoles de buena fe, la palabra autorizada y luminosa del Excelentísimo Doctor Giral habrá tenido singular trascendenca y contribuirá profundamente a afirmar su confianza en los destinos de su gran Patria.

Dr. José Abel Montilla

AYUDA A LOS REFUGIADOS ESPAÑOLES EN FRANCIA

RUMBO a la frontera de Estados Unidos salió con destino al puerto de Nueva York, desde donde será reexpedido inmediatamente para Francia, el tercer envío de medicinas, ropas y calzado que el Comité de Ayuda Sanitaria envía a los Españoles Republicanos en Francia.

Esta expedición está formada por 66 cajones en los que van lotes de medicinas, ropas y calzado.

En la Casa Regional Valenciana

Velada Teatral

La Casa Regional Valenciana en México celebró anoche, una velada teatral benéfica para ayudar a los españoles de Francia.

La función tuvo lugar en el teatro Ideal, poniéndose en escena la comedia en tres actos, original de Alberto Novión, titulada *"En un burro tres burros"*.

Como fin de fiesta intervinieron, el gran recitador Francisco Valera, la notable artista de la Radio Aidé Gracia, acompañada por la "Rondalla Aragonesa", que dirige el maestro Cid. El tenor Carlos Puig, acompañado al piano por la señora Medina de Puig, y la genial artista María Conesa, siendo todos muy aplaudidos por el público que llenaba el teatro.

Cena a Don Fernando de los Ríos

PARA agradecer a don Fernando de los Ríos la admirable conferencia que pronunció en el aniversario de la heroica resistencia de Madrid, un grupo de amigos de la sociedad madrileñista "Los Cuatro Gatos", le ofreció una cena íntima, en la que pronunciaron algunas palabras Antoniorrobles y Manuel Albar.

Don Fernando de los Ríos agradeció el agasajo con un maravilloso comentario sobre los Madriles, que fué entusiásticamente aplaudido.

El V concierto del "Orfeó Catalá"

MAÑANA domingo a las once de la mañana tendrá lugar el V Concierto Anuel del ORFEO CATALA de México, dirigido por el Maestro Baltasar Samper. Veintidós canciones a varias voces constituyen el programa de esta acreditada entidad, reflejo del alma catalana, que irradia con maestría y tesón en estas hospitalarias tierras de América. El concierto se celebrará en el teatro Iris y las localidades pueden reservarse en el local del ORFEO, Uruguay, 49.

Paco: carta te escribo...

"Duvitativeando"

A LA orden, mi "generalíbilis"!

No es posible empezar esta carta sin hablarte de Manolete. ¡Formidable, Paco! Mira: ha gustado tanto, que hasta empiezan a decir por ahí "que no es tan falangista" como se decía.

Y no es eso lo peor, sino que, según afirman —ah, yo no puedo asegurarte nada— él se deja querer por la opinión de que al franquismo se lo pasa él por debajo de la taleguilla.

Si es verdad o no, yo debo aconsejarte una cosa: que no dejes salir ya a ningún torero sin marcarles a fuego en la nalga el hierro del falangismo; porque están sentando un mal precedente de desmoralización para los que somos tuyos hasta el fin; es decir, por lo menos hasta que se vaya acercando el fin de un modo en que no haya lugar a dudas. Porque entonces supongo que nos autorizarás para "dubitativear", al menos al exterior

Y no creas que yo tengo miedo, no. Lo que pasa es que hay que estar prevenidos. De mí no puedes tener queja: falangista de toda la vida. Mis padres, franquistas; mis abuelos, franquistas... Pero claro, hay realidades... Ahora bien, yo te digo que no es que piense que... ¡No, no, no!

Dicen que San Pedro negó tres veces al Maestro antes de que cantase la conferencia de Río de Janeiro. Es un precedente tentador para nosotros los católicos apostólicos "romanísimos". Sin embargo, no seré yo el que haga eso. Vamos, te aseguro que no es mi propósito... Dirás que estoy pesado; pero es que me interesa mucho dejar perfectamente clara, definida y terminante mi actitud, que es esta:

Paco: yo creo que no te negaré jamás, como no sea que la cosa... Tú ya me entiendes. Pero no vayas a creer que... ¿eh?

Saludos a la infantita.

Juan FALANGIBERO

ESPAÑA NUEVA

Se publica los sábados
DIRECTOR
ANTONIO MARIA SBERT
Redacción y Administración:
Tacuba, 15, altos. México, D. F.
PRECIO DEL EJEMPLAR:
Estados Unidos Mexicanos, número corriente, 0,25 pesos; número atrasado, 0.50 pesos
PRECIO DE SUSCRIPCION:
Estados Unidos Mexicanos, 3 pesos trimestre; extranjero: por correo ordinario, 0.75 dólares trimestre. Express aéreo, distribuído por nuestros agentes, 3 dólares trimestre.
Presentado para su registro como artículo de segunda clase en la Administración de Correos de México.

GOURMET

ABARROTES FINOS - FINE GROCERY
CHARCUTERIE

AYUNTAMIENTO Núm. 15
Esquina con López

TEL. 10-12-67 MEXICO. D. F.

Fábrica de Colchas, Batas de Señora y Niño
— — — Tapetes y Cortinas — —
"Hamilton"
Exposición y Despacho
Ventas al mayoreo y menudeo
Bolívar 106 - A Tel. 13-84-23
Prop. ANGEL MENENDEZ